



VARIACIONES EN LOS COMPORTAMIENTOS ELECTORALES EN LAS
ELECCIONES AL SENADO EN EL DEPARTAMENTO DE CÓRDOBA DURANTE
2010 y 2014.

POR:

JUAN FERNANDO VARGAS HOYOS.

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE POLITÓLOGO
MODALIDAD MONOGRAFÍA.

ASESORA:

AURA MARÍA SÁNCHEZ PARRA.

ASESOR DE VTRABAJO DE GRADO TITULADO.

PROGRAMA DE CIENCIA POLÍTICA
FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
MEDELLÍN
2018.

Agradecimientos.

A mi hija Aurora, por ser el motor de este sueño; a mi esposa Diana, por estar presente en todo momento, por ser mi apoyo, y a mis padres, Leo, gracias por mostrarme siempre el buen camino y Gustavo, sigue guiándome desde el cielo.

Resumen.

El departamento de Córdoba, a través de su historia se había caracterizado por apoyar fuertemente a los partidos políticos tradicionales, manteniendo estos una disputa por el control de las entidades territoriales y puestos de elección popular de todo nivel.

Así las cosas, tanto el Partido Liberal como el Partido Conservador, dieron origen a casas políticas que extendieron sus dominios a través de todo el departamento. Sin embargo, las fuerzas aisladas de cada casa política cordobesa, se hicieron insuficientes para continuar solos su camino, por lo que se tejieron alianzas entre ellos, con el objetivo de optimizar los esfuerzos para ganar terreno en la contienda política y sostener los capitales electorales. Estas alianzas eran de diversos tipos. Las familiares, que involucraban matrimonios, compadrazgos y otras vinculaciones, y las políticas donde, simplemente se llegaba a acuerdos para promover candidaturas. No obstante, éstas últimas eran bastante inestables, por lo que su ruptura se da con bastante frecuencia.

Lo anterior da pie a que, actores no tradicionales de la política cordobesa, logran incursionar con éxito, aprovechando las fracturas causadas al interior de los partidos tradicionales. Esto en últimas, se traslada al elector, que modifica sus preferencias y comportamientos electorales, lo que genera variaciones y, por consiguiente, volatilidad electoral.

Abstract.

The department of Córdoba, through its history, had been characterized by strongly supporting traditional political parties, maintaining a dispute over the control of territorial entities and positions of popular election at all levels.

Thus, both the Liberal Party and the Conservative Party gave rise to political houses that extended their domains throughout the department. However, the isolated forces of each Cordovan political house, became insufficient to continue alone their way, so alliances

were made between them, with the aim of optimizing the efforts to gain ground in the political struggle and to sustain the electoral capitals. These alliances were of various types. The relatives, which involved marriages, compadrazgos and other connections, and policies where agreements were simply reached to promote candidacies. However, the latter were quite unstable, so their break occurs quite frequently.

Índice.

1. Introducción.	6
2.Contexto del problema a propósito de la construcción del poder político. Rasgos histórico.	5
3. Estado del arte.	11
4. Metodología.	17
5. Capítulo I. Panorama actual del poder político en el departamento de Córdoba.	19
5.1. Mecanismos de reproducción del poder político.	21
5.2. La familia y la localidad como factor de alianzas y rupturas en la clase política cordobesa.	23
5.2.1. Partido Liberal.	23
5.2.2. Conservatismo.	27
5.2.3. Partido de la U.	29
6. Capítulo II. Análisis de los comportamientos electorales en Córdoba.	33
6.1. Preferencias electorales de los votantes cordobeses entre 2010 y 2014.	32
6.2. La orientación del voto en Córdoba durante 2010 y 2014.	38
6.3. Volatilidad electoral en el sistema político cordobés.	44
6.3.1. Variaciones en el Partido Liberal.	46
6.3.2. Variaciones en el Partido Conservador.	47
6.3.3. Variación en el Partido de la U.	48
7. Conclusiones.	53

1. Introducción.

Los comportamientos electorales son la expresión de la voluntad de los ciudadanos con derecho a elegir a sus representantes; es la suma de estas voluntades lo que da cuerpo a las decisiones que se producen en los procesos democráticos. Es de esta manera que, a través del voto los electores demuestran su preferencia por cierto partido o candidato y a partir de los resultados obtenidos en elecciones consecutivas que se pueden realizar el análisis de las variaciones electorales.

Cuando se analiza las variaciones electorales en un sistema de partidos, éstas permiten explorar ciertos factores que afectan su estabilidad y puede responder parcialmente a algunas preguntas sobre el cambio y la estabilidad de dicho sistema (Grotz, 2013). De esta manera, como lo plantean Anduiza y Bosch (2004) es necesario tener claro dos asuntos antes de realizar el análisis: en primer lugar, se debe establecer si lo que el caso particular necesita es una descripción (qué pasó) o una explicación (por qué pasó). Y, en segundo lugar, es de vital importancia identificar si con el análisis se estudia una sola elección o varias elecciones simultáneamente. Para este estudio de cifras electorales, se parte de la descripción de dos elecciones diacrónicas en los periodos 2010 y 2014. A lo anterior, se le puede denominar enfoque que permite responder a la pregunta orientadora de este estudio ¿cuáles han sido los motivos de las variaciones electorales en el departamento de Córdoba entre las elecciones al Senado de 2010 y 2014 y cómo se han dado dichas variaciones? Por lo tanto, el objetivo que persegue esta tesis es identificar cómo influyen las alianzas y sus rupturas durante el periodo 2010-2014, que hace que se presenten variaciones en las elecciones al Senado durante dicho periodo.

Para dar respuesta a lo anterior, se tienen en cuenta los siguientes conceptos: sistema político, sistema de partidos, partido político, casa política, jefatura política y elecciones; todo ello, con el propósito de revisar los comportamientos electorales en las elecciones al Senado en el departamento de Córdoba durante los periodos ya señalados en la pregunta orientadora. Por lo tanto, en el texto se indaga en el capítulo de contexto, se hace una breve reseña de la relación entre territorio y poder político; capítulo I, por el origen del poder político en el departamento Córdoba, los mecanismos de reproducción del mismo y la actualidad de éste, y en el capítulo II, se presentan las variaciones electorales que se

registraron en dicho territorio y las mediciones de los índices que apoyan la lectura de los datos. Éstos, son tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil de Colombia.

Para esto se hace necesario revisar las cifras de las elecciones al Senado de 2010 y 2014 en el departamento de Córdoba, utilizando fórmulas matemáticas como la fragmentación, que expone en qué medida es probable que los electores se decidan a votar por los partidos que se ofertan en la contienda; la concentración, por su parte, expresa en qué medida, los votos de un sistema político están concentrados en los partidos dominantes; el número efectivo de partidos, destaca cuantos partidos son representativos dentro de los que se ofrecen en el sistema político y por último, la volatilidad electoral, que mide la estabilidad de los sistemas políticos. En este sentido, para el caso que atañe a este estudio, no es posible limitarse a un sólo fenómeno como causal de las fluctuaciones (desarraigo de los partidos, deficiencia de representatividad, la familia como generador de poder político y las alianzas y rupturas entre facciones de los partidos tradicionales) en las cifras electorales, ya que se entremezclan distintas variables en este escenario, lo que hace aún más interesante la comprensión de esta temática.

2. Contexto del problema a propósito de la construcción del poder político.

Rasgos históricos.

Al estudiar el departamento de Córdoba, es posible determinar que, a través de su historia, ha sido un botín de los partidos políticos tradicionales de Colombia (Arias, Caicedo y Maylor, 2010)¹, aprovechado por unas pocas familias que han logrado acaparar y legar el poder a su descendencia. Los Burgos en el *conservatismo* y Los López y Jattin por el *liberalismo*, fueron las familias más representativas del ámbito político cordobés que,

¹ El documento *Monografía político-electoral del departamento de Córdoba*, rastrea los orígenes del poder político y burocrático en el departamento de Córdoba hasta 1952, fecha de la creación de este departamento. Es posible dar cuenta de que la concentración del poder en los partidos; en el Partido Conservador, se encontraba en cabeza de dos facciones: ala laureanista (con las familias Buelvas y Martínez Vélez) y el ala ospinista (con las familias Burgos y García.) Por su parte, los liberales también se dividieron en dos facciones: los navarristas, que con el tiempo mutarían a lopistas, conformados por Antonio Navarro, la familia López Gómez (Que acapararan la escena política liberal cordobesa) y Alfonso de la Espriella. La otra facción, los aministas, conformado por José Gabriel Amín, German Bula Hoyos, Marcos Díaz Castillo y Jesús Rodríguez Corrales.

lograron extender sus redes más allá de su municipio de origen y mantener este poder a lo largo del tiempo.

Sin embargo, en los últimos años, las dinámicas electorales han sufrido algunos cambios determinados por la emergencia de nuevos actores políticos como el Partido de la U y el Centro Democrático, tal como lo demuestran las cifras de la Registraduría Nacional del Estado Civil. De esta manera, al revisar los movimientos electorales del departamento de Córdoba, es posible dar cuenta de la estabilidad en materia de cifras electorales, puesto que, históricamente no se habían presentado variaciones significativas en cuanto a los porcentajes de votación, manteniéndose un dominio sostenido del Partido Liberal y el Partido Conservador; no obstante, cuando se pone la lupa en el escenario político cordobés de 2010 y 2014, es posible identificar que se produjo un escenario coyuntural durante el proceso electoral para el Senado del año 2010, donde el Partido de la U se mostró como una fuerza ascendente, que a la postre, se configuraría como la tendencia política dominante, posición que anteriormente ostentaban el *liberalismo* y el *conservatismo* cordobés, logrando variaciones significativas en las cifras; estas variaciones desembocan en volatilidad electoral que, de acuerdo con la definición proporcionada por Aragón e Incio (2015), “son los cambios agregados o netos registrados entre una elección y otra, en relación con las votaciones o apoyo electoral obtenido por los partidos en dichas elecciones” (p.39). En otras palabras, el concepto de volatilidad electoral se refiere a las fluctuaciones en las cifras de votación obtenidas por un partido entre un proceso electoral y otro.

Las variaciones registradas en los comicios para El Senado de la República en el departamento de Córdoba en los periodos 2010 y 2014, han presentado un escenario coyuntural muy interesante que merece ser estudiado, debido a que, cuando se echa un vistazo a los movimientos electorales registrados en el departamento de Córdoba, es posible dar cuenta de que los partidos tradicionales (Liberal y Conservador) han sido desplazados por la emergencia del Partido de la U. Y es que, en 2006, el grueso de la votación cordobesa, se concentró en Juan Manuel López Cabrales (Partido Liberal) con 145.991 votos, Mario Salomón Nader (Partido Liberal) con 49.863 votos y Julio Manzur Abdala (Partido Conservador) con 49.311 votos, lo que demuestra el poderío de estas dos

colectividades en el departamento. De la misma manera, en 2010, los partidos tradicionales se mantuvieron fuertes, sin embargo, durante este proceso electoral, el *Liberalismo* cordobés obtuvo 176.007 y el *conservatismo* registró 84.185 votos; no obstante, La U los sobrepasó a ambos, obteniendo 178.591 votos, mostrándose así, como la primera fuerza política en Córdoba, trezados en una reñida batalla con los liberales. No obstante, durante el proceso electoral de 2014 el Partido Liberal sufrió una fuerte caída, registrando solo 70.581 votos; por su parte, el Partido Conservador, vio incrementadas sus cifras, al registrar 132.953 votos. Pero fueron las cifras del Partido de la U, las crecieron asombrosamente, logrando 274.603 votos, lo que le valió convertirse en la fuerza política dominante del departamento, acabando así, con décadas de dominio por parte de los partidos tradicionales.

De esta manera, es posible identificar un problema en la medida que, las variaciones en materia electoral presentadas en las elecciones al Senado de 2010 y 2014 muestran un proceso coyuntural, que da indicios de inestabilidad en materia de cifras electorales en Córdoba; y es problemático debido a que, refleja inconformismos, fragmentación, falta de identificación de los ciudadanos con los partidos, entre otros aspectos. Así las cosas, se plantea la necesidad de adelantar estudios que den cuenta de los cambios en los comportamientos electorales de los ciudadanos cordobeses que sean susceptibles de medición; y es que, tras identificado una situación anómala en las elecciones al Senado durante el periodo anteriormente mencionado, resultará de gran utilidad para la Ciencia Política realizar un análisis cuantitativo de este proceso, puesto que, dichas mediciones mostrarán que tan estable o inestable es este sistema político y entender las dinámicas particulares de este contexto en materia política, motivadas por su historia y su estructura social.

Tras haber puesto de manifiesto la situación que se presentó en el departamento de Córdoba, resulta necesario para el entendimiento del contexto, realizar una revisión histórica que permita identificar el origen del poder político que ostenta cada una de las familias o jefaturas, lo que dio forma al mapa de poder y el escenario político en Córdoba. Dichas familias y jefaturas, mediante adiciones familiares y alianzas políticas, fueron capaces de reproducir, legar y afianzar dicho poder político. De la misma forma, se hace necesario estudiar las cifras electorales, resultantes de los procesos al Senado de la

República de 2010 y 2014 en el departamento de Córdoba y, dar explicación, mediante la medición de los indicadores de orientación de voto, concentración, fragmentación, número efectivo de partidos y volatilidad electoral, a la coyuntura política presentada en Córdoba entre 2010 y 2014. Con este fin, será necesario recolectar datos a partir de fuentes secundarias que permitan establecer hipótesis que expliquen los cambios en las cifras electorales. Estos datos serán tomados de las cifras consolidadas que ofrece la Registraduría Nacional del Estado Civil, además de aportes recibidos por parte de otros estudios académicos e informes de prensa.

Para este estudio se seleccionó el caso de las elecciones al Senado de la República en el departamento de Córdoba durante los periodos 2010 y 2014 y, teniendo como referentes a tres partidos que representan el eje del poder político cordobés (Partido Liberal, Partido Conservador y Partido de la U). Si bien es cierto, durante las elecciones de 2010 y 2014, partidos como el PIN y Centro Democrático se presentaron como actores importantes en el contexto cordobés, no serán tenidos en cuenta para las mediciones, debido a que no participaron en ambos comicios y no cuenta con los dos periodos mínimos para realizar comparaciones internas y con los demás partidos.

De esta manera, y siguiendo la pregunta orientadora se identificaron actores (partidos y candidatos) que cobraron protagonismo en estos periodos electorales, quienes modificaron la escena política cordobesa, puesto que, el dominio electoral que ostentaban los partidos tradicionales, pasó al Partido de la U. Para esto es necesario revisar las cifras de las elecciones anteriormente mencionadas, mediante de fórmulas matemáticas como la fragmentación, que expone en qué medida es probable que los electores se decidan a votar por los partidos que se ofertan en la contienda; la concentración, por su parte, expresa en qué medida, los votos de un sistema político están concentrados en los partidos dominantes; el número efectivo de partidos, destaca cuantos partidos son representativos dentro de los que se ofrecen en el sistema político y por último, la volatilidad electoral, que mide la estabilidad de los sistemas políticos. En este sentido, para el caso que atañe a este estudio, no es posible limitarse a un sólo fenómeno como causal de las fluctuaciones en las cifras electorales, ya que se entremezclan distintas variables en este escenario, lo que hace aún más interesante la comprensión de esta temática. Lo anterior conlleva a preguntarse por

cuáles han sido los motivos y cómo han influido en las variaciones electorales en el departamento de Córdoba entre las elecciones legislativas de 2010 y 2014.

3. Estado del arte.

Debido a que la lupa de este análisis estará puesta en el fenómeno político de las variaciones electorales en un sistema de partidos, será necesario establecer parámetros que funcionen como ejes conceptuales que permitan leer dichas variaciones en el sistema político cordobés.

La estructura de este trabajo se abordará del concepto más amplio al más específico. En ese sentido, el primer concepto que se debe realizar una aproximación, es el concepto de sistema político, puesto que, éste engloba los partidos políticos y por último a los electores, quienes son los que toman decisiones, y a partir de éstas, se identifican los comportamientos electorales y las variaciones en las cifras electorales.

Así las cosas y, en sintonía con lo expuesto por Sartori (1980), se entenderá el sistema de partidos, como un sistema dentro del sistema democrático, donde se producen relaciones de competencia y cooperación entre los partidos. Según Duarte Recalde (2012), un sistema político necesita renovarse mediante elecciones para consolidarse como democracia; y es la alternancia en el poder, lo que hace dinámica a la democracia, puesto que, si las expectativas del electorado no son cumplidas, los ciudadanos tendrán la opción de expresarlo mediante sus votos y cambiarán los protagonistas del sistema político.

Continuando con la estructura de este escrito, corresponde tratar el concepto de partido político, puesto que, son estas organizaciones las que se presentan a elecciones con el objetivo de acceder a cargos públicos y captar los votos de los electores. En este sentido, Sartori (1980) explica que es cualquier grupo político que se presenta a competir en elecciones y que puede ubicar mediante ellas a sus candidatos en cargos públicos. No obstante, esta definición es problemática para el sistema político colombiano, ya que, la

figura de grupo significativo de ciudadanos² también entraría en ésta. Así las cosas, la definición que más se ajusta a lo que es un partido político en Colombia es la de Carl J. Friedrich (1946), quien expone que, un partido político es una organización de personas que tienen un grupo político estable, con el objetivo de conseguir o mantener, para sus líderes, el control del gobierno y en un futuro brindar ventajas a los miembros de dicha colectividad, mediante ese poder. Entonces, en este apartado, la clave radica en la sostenibilidad en el tiempo que debe tener una organización política para ser considerada un partido.

Habiendo aclarado los parámetros con que se abordará el concepto de partido político, se prosigue con la idea de la elección del votante, puesto que, es éste, con sus decisiones quien dinamiza los procesos electorales. En este sentido, el votante tiene la posibilidad de elegir entre una baraja de candidatos que se ofertan en un proceso electoral, como lo expone Schumpeter (1943), la política electoral funciona bajo los principios del mercado, lo que Leiras (2007) complementa diciendo que, debido a esto, los partidos políticos se ofertan en un mercado competitivo, donde el objetivo es obtener victorias bajo ciertas reglas. Siguiendo esta línea, Mair (1997) explica que los partidos políticos actualmente no cierran el mercado electoral, sino que compiten ferozmente en él, buscando el apoyo condicionado de los votantes. Éste apoyo puede lograrse a partir de la aprobación o desaprobación de la gestión del gobierno anterior (Fiorina, 1978; Lewis-Beck, 1988) o, a partir de la consecución de bienestar personal (Paramio, 1998).

Siguiendo el hilo conductor de este estudio, es momento de pasar a la estabilidad electoral, debido a qué, es ésta la que en cierta medida muestra qué tan fuerte o frágil es el sistema político. Autores como Mainwaring y Torcal (2005) afirman que, la estabilidad electoral puede ser utilizada como una prueba de la identificación de los ciudadanos con los partidos y las coaliciones políticas existentes en un sistema político. De esta manera, la identificación de los ciudadanos con los partidos se ve reflejada en la legitimidad del sistema político; de ahí que, éste tiene la necesidad de revitalizarse mediante elecciones, puesto que, a través de ellas los gobiernos se fortalecen, aumentan la calidad de la

² La ley 130 de 1994 estableció un marco legal que dictó el estatuto básico de los partidos y movimientos significativos de ciudadanos.

representación y la posibilidad de supervivencia de los gobiernos democráticos (Coppedge, 1998). Así las cosas, la estabilidad también puede ser reflejo de una fuerte competencia entre los partidos y coaliciones políticas, respetando las reglas de juego establecidas para el funcionamiento del sistema democrático, lo que se configura como uno de los pilares básicos de la competencia político-democrática, debido a que, si un sistema político es eficiente en el procesamiento de las demandas de sus ciudadanos, dicho sistema tiende a ser estable (Robertson, 1976; D'Alimonte, 1989; Strom, 1989, 1992; Bartolini, 1999). En este sentido, los partidos políticos tienen la necesidad de conocer y adaptarse a las leyes y cambios del mercado político, con el fin de sobrevivir (Kirchheimer, 1980).

Tras haber mencionado los conceptos sobre los cuales girará este estudio, cabe preguntarse, por qué unos sistemas políticos son muy estables, mientras que otros sufren transformaciones abruptas (Pedersen, 1979), y qué provoca esos cambios. Preguntas como estas, han motivado los estudios sobre las variaciones electorales desde la década de 1970, debido a que, la comunidad académica en general afirma que los cambios continuos y poco predecibles en los sistemas de partidos son problemáticos, puesto que, esto refleja falta de identificación de la ciudadanía con los partidos, problemas de representación, desafección por los temas políticos, entre otros asuntos. Además, la estabilidad a largo plazo en dichos sistemas depende en gran medida de que existan instituciones partidarias fuertes (Roberts y Wibbels, 1999).

Por otra parte, y para comprender las motivaciones del elector para emitir un voto por X o Y partido o candidato, es necesario preguntarse por qué los individuos en el ámbito político se comportan como lo hacen. Según Skinner (1974), es posible dar cuenta de que los procesos mentales de selección del individuo que vota pueden darse a partir de comportamientos políticos, que, al estudiarlos como datos agregados, pueden variar de una elección a otra y producen las variaciones electorales.

El enfoque estructural plantea que, el enraizamiento que puede lograr un partido en la sociedad que pretenden representar, permitirá mantener la estabilidad de las cifras de votación, sin embargo, esto puede causar un efecto contrario, puesto que, cuando los ciudadanos no se sienten representados por la estructura, migran a otro partido buscando ser escuchados (Grotz, 2013).

Las variaciones electorales también pueden ser causadas por muchos factores de carácter político. Según Nohlen (1992), la gobernabilidad, entendida como la capacidad del gobierno de dar respuesta adecuada a las demandas de la sociedad, debe ser asumida con sumo cuidado, puesto que, la tensión surgida entre gobernante y gobernados puede generar el cuestionamiento de la capacidad del gobierno de producir decisiones que estén a la altura de solucionar dichas demandas. Siguiendo la idea de Roberts y Wibbels (1999) y su enfoque económico, argumentan que a corto plazo las variaciones electorales son producidas por cambios en la economía, ya que, los votantes responsabilizan al partido de gobierno de las perturbaciones coyunturales.

Otro factor de carácter político es la fragmentación, puesto que, ésta causa variaciones en la medida que, al existir una mayor cantidad de partidos políticos, la distancia entre ellos será menor, lo que facilita la transferencia de votos entre unos y otros; esto desestabiliza las cifras electorales en el corto plazo. Así mismo, un cambio brusco en las reglas del sistema político-electoral o cambios irregulares en la autoridad ejecutiva facilitan la volatilidad electoral y otros fenómenos (Madrid, 2005).

Por otra parte, los factores sociodemográficos agitan el sistema político. En este sentido, Dassonneville (2013) propone como motivo de variaciones electorales el cambio generacional de los votantes, puesto que, en la actualidad existe mayor acceso a información y educación. Las nuevas generaciones ya no fundamentan su intención de voto en la pertenencia partidaria; en lugar de ello, basan su decisión de voto en factores de corto plazo, como la gestión de los funcionarios que pretenden ser reelectos en sus cargos, lo que hace más volátil al sistema político (Dalton, 1984; Dalton, McAlister y Watterberg, 2000). Otro factor sociodemográfico identificado en América Latina, es la diversidad étnica y racial. Ésta se ha presentado como un factor de inestabilidad. Con un alto número de población indígena, el sistema político no ha dado trámite efectivo a las demandas de este grupo poblacional, por lo que estos han cambiado sus votos a nuevos partidos inestables (Madrid, 2005).

Todo lo anteriormente expuesto demuestra que, al momento de analizar los comportamientos electorales en diferentes sistemas políticos y en distintas latitudes, no se pueden aplicar todos estos preceptos de igual manera en todos los escenarios (PNUD, 2004;

Levine y Molina, 2007), ya que en algunos países existen antecedentes que reflejan debilidades en el funcionamiento de las instituciones democráticas.

Este es el caso de los países de América Latina, donde se presentan altos índices de variaciones electorales, respecto a los Estados Unidos y algunos países de Europa (Roberts y Wibbels, 1999). A partir de esto se han realizado varios estudios que dan cuenta de variaciones electorales en diferentes contextos. El estudio realizado por Grotz (2013), se pronuncia sobre el caso argentino a nivel de elecciones presidenciales. Según la tesis de Grotz, existen varios momentos de alta volatilidad electoral en la historia de la República Argentina, Determinados por aspectos como los cambios en las normas electorales y el tipo de régimen político. La ley Sánchez Peña³ supuso la ampliación de la población con derecho a votar; esto en vez de brindar estabilidad al sistema político argentino, generó índices de fluctuaciones bruscas en las cifras electorales. Así mismo, la dictadura y el restablecimiento de la democracia en Argentina, fueron escenarios fecundos para la volatilidad electora, cada uno en su contexto propio.

Continuando con el rastreo de estudios sobre las variaciones electorales. El caso de Chile ha sido analizado por Avendaño y Sandoval (2013). Éstos exponen que, a partir del regreso de la democracia, Chile ha sido uno de los países con índices más bajos de volatilidad electoral en América Latina, lo que da cuenta de una vinculación entre el votante y los agentes de representación política, es decir, que los votantes eligen periodo tras periodo a representantes de las mismas coaliciones políticas, lo que según Garretón (2000), demuestra que existe un marco de fidelidades entre el electorado y la representación política.

Por otra parte, los tipos de elecciones, ya sean de orden nacional o subnacional, tienden a producir variaciones. Aragón e Incio (2015) analizan las elecciones subnacionales en Perú realizadas en los periodos comprendidos entre 2002 y 2010. En este estudio, se llama la atención acerca de una pérdida de presencia a nivel subnacional de los partidos nacionales y la aparición de movimientos políticos de carácter local. Todo esto hace referencia a la fragmentación del sistema político, que favorece la aparición de picos de volatilidad electoral.

³ Ley argentina No. 8871 de 1912, que estableció el voto universal, masculino, secreto y obligatorio.

Siguiendo esta línea analítica, la academia colombiana se ha ocupado de investigar casos de variaciones electorales producidas en un nivel subnacional. Patiño, Zambrano y Romero (2015), exponen un trabajo en materia de volatilidad electoral, tomando como casos de estudio Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga⁴. Este artículo expone la idea de que la política local, moviliza más al electorado que las elecciones nacionales y se presentan altos niveles de variación en las preferencias del votante. Sin embargo, cabe anotar que este fenómeno no se presenta en todos los espacios de votación por igual, ya que las votaciones para las Juntas de Acción Local (JAL) no movilizan al electorado (Patiño, Zambrano y Romero, 2015).

Por otra parte, Calderón (2015) propone un estudio a nivel local en el departamento del Magdalena, donde analiza el comportamiento electoral de los votantes que participaron en las elecciones a la Cámara de Representantes en el periodo que va de 1998 a 2014. Este estudio está orientado a dos ejes temáticos: el clientelismo político y un análisis de comportamiento electoral a partir de índices en las votaciones que permiten evidenciar tendencias, rupturas y medir la volatilidad electoral en la escena política del departamento. Los hallazgos de este estudio resultan interesantes, ya que, si bien se conservan lealtades hacia las figuras prominentes del escenario político, se comienzan a presentar cambios en las preferencias de los votantes.

En este mismo sentido, Mora (2010) analiza las tendencias en las elecciones de alcaldes en el municipio de Zipaquirá en el periodo 1988-2007. A partir de los comportamientos electorales de la población, lo que permite realizar una medición de la volatilidad electoral en este caso particular, encontrando que, en este contexto, la votación se mantiene a partir de lealtades partidistas y se presenta una baja volatilidad electoral, a pesar de numerosos escándalos de corrupción, lo que demuestra un amplio enraizamiento de los partidos.

⁴En el artículo Fragmentación política, volatilidad y avances limitados de la mujer en la política local: Tres características de las elecciones locales, se analiza la escena electoral colombiana a nivel subnacional, basándose en distintos aspectos que dan una mirada amplia de la volatilidad electoral.

4. Metodología.

Habiendo dejado claros los conceptos de sistema político, partido político y estabilidad electoral, en el apartado anterior, es hora de ocuparse del análisis de los resultados electorales, puesto que son los que dan vida al sistema político y, es por los votos que los partidos entran en disputa en la contienda electoral.

De esta forma, al ocuparse de las fórmulas matemáticas que permiten analizar un sistema político, en primer lugar se abordan los índices de fragmentación y concentración del voto⁵. En este orden de ideas, Rama Caamaño (2016) expone que, la importancia de la fragmentación del voto⁶ radica en la identificación de los partidos que realmente son representativos en un sistema político. En otras palabras, Anduiza y Bosch (2004) explican que este índice expresa en qué medida los votos de los electores se encuentran dispersos entre varias opciones. Por otra parte, la concentración⁷ hace referencia al porcentaje de votación que acumulan los dos partidos más votados en un sistema político (Anduiza y Bosch, 2004). En otras palabras, este índice permite observar la traducción de los flujos electorales en curules (Alcántara, 2001).

⁵ Los índices de concentración y fragmentación cobran gran importancia, debido a que, estos miden la concentración o dispersión del poder político en un contexto determinado. En otras palabras, los índices de concentración y fragmentación nos muestran en qué medida se concentran las preferencias de los electores en pocas opciones o, de forma contraria, como se distribuyen entre muchas (Anduiza y Bosch, 2005).

⁶ El índice de fragmentación del voto se calcula a partir de la fórmula:

$F = 1 - \sum (vi)^2$. donde (vi) representa la porción de votos obtenida por cada partido sobre un total de 1. (RAE, 1971).

⁷ El índice de concentración de votación se mide mediante la fórmula: **Concentración= (% votos A) + (% votos B)**. siendo A y B los partidos más votados en el contexto estudiado.

Tras haber tratado los índices de fragmentación y concentración, es hora de ocuparse del número efectivo de partidos (NEP)⁸, puesto que, éste se encarga de reafirmar los resultados obtenidos con la fragmentación y la concentración del voto. El NEP permite establecer el peso de los partidos en un sistema político (Laakso y Taagepera, 1979). En otras palabras, el NEP determina cuantos partidos son realmente representativos en un sistema político, con relación a los resultados electorales.

Cuando se trata de analizar los resultados electorales, es la orientación del voto⁹ la que da cuenta precisa de la elección de los electores. En este sentido, los electores votan por el partido que más se acerca a sus preferencias, sean cual sean éstas, sopesando las posibilidades de que se cumplan las promesas, puesto que existe el riesgo de que el candidato no resulte electo (Downs, 1957), no obstante, con el paso del tiempo, los votantes en gran medida han dejado de elegir por etiquetas partidarias (Paramio, 1998). Habiendo dicho esto, es necesario apuntar, que la orientación del voto puede expresarse de manera absoluta, es decir, el número de votos que registra cada partido o candidatura en una elección o, en porcentajes de votación sobre el global o el universo que se determine para estudiar (Anduiza y Bosch, 2004).

Por último, y tras haber tratado los índices de orientación de voto, La fragmentación, orientación y número efectivo de partidos, se hace necesario abordar la volatilidad electoral¹⁰, puesto que, ésta refleja que tan estable o inestable es un sistema político. Así

⁸ El índice del número de partidos efectivo se refiere al número de escaños alcanzados por un partido en una legislatura (Laakso y Taagepera 1979). Este índice expone la fuerza de cada partido, lo que da más peso a las bancadas grandes; este índice será calculado a través de la fórmula: $NEP = 1/\sum (v_i)^2$. Que es lo mismo que decir que, $NEP = 1/(1-F)$.

⁹ La orientación del voto hace referencia a la cantidad o porcentaje de votación que recibe cada partido con respecto a un universo X, que será determinado por el analista (Anduiza y Bosch, 2004). De esta manera, es posible aventurar un diagnóstico de este índice de manera intuitiva.

¹⁰ Dentro de la volatilidad agregada debemos distinguir tres indicadores: el de la volatilidad total (VT) que se registra en el conjunto del sistema de partidos; el de la volatilidad entre bloques de partidos (VB), agrupados en atención a una dimensión relevante (normalmente la ideológica), y el de la volatilidad intrabloques (VIB), que mide los cambios en los apoyos electorales entre los partidos agrupados en un mismo bloque. Tanto Pedersen (1983) como Bartolini y Mair (1990) utilizan la siguiente fórmula para calcular la volatilidad total:

las cosas, entenderemos la volatilidad electoral de acuerdo con la visión de Pedersen (1979), que expone que la volatilidad de un sistema de partidos registra el cambio agregado o neto, entre una elección y otra, en relación con las votaciones o el apoyo electoral recibido por los partidos políticos participantes en esas dos elecciones. Este concepto está estrechamente relacionado con la estabilidad de los sistemas democráticos, puesto que, un alto pico de volatilidad electoral será sinónimo de inestabilidad del sistema político (Aragón e Incio, 2015). Continuando con este razonamiento, se ha aceptado ampliamente que la volatilidad electoral mide el grado en que los regímenes políticos competitivos desarrollan patrones estables de competencia; una alta volatilidad electoral es un problema para el régimen democrático que la experimenta (Aragón e Incio, 2015), ya que, esto muestra descontentos de las bases sociales con los partidos, crisis de representación entre otros aspectos.

Durante los últimos años se han acuñado diferentes fórmulas matemáticas que permiten medir la volatilidad electoral, entre las que se destaca el índice de Pedersen, que goza de una gran aceptación entre la comunidad politológica (Artiga, 2009). Este índice realiza

$$Vt = \sum |Pt2 - Pt1| / 2$$

Donde la variación del voto que experimenta cada partido entre dos elecciones sucesivas se representa por:

$$P_i \nabla = P_i(t+1) - P_i(t), \quad i = 1, \dots, n$$

Donde la variación del voto que experimenta cada partido entre dos elecciones sucesivas se representa por $P_i \nabla = P_i(t+1) - P_i(t)$, $i = 1, \dots, n$. Siendo P_i la proporción de voto del partido i -ésimo y (t) y $(t+1)$ dos convocatorias electorales sucesivas. El índice oscilará entre un mínimo de 0 y un máximo de 100. Para la ubicación de los partidos de cada sistema occidental en uno u otro bloque puede seguirse la clasificación ofrecida por Castles y Mair (1984) quienes proponen separar los partidos por tendencias ideológicas. Bartolini y Mair (1990) calculan la volatilidad entre bloques con la siguiente fórmula:

$VB = (|P_i \nabla + P_j \nabla + \dots + P_k \nabla| + |P_x \nabla + P_y \nabla + \dots + P_z \nabla|) / 2$. En la que i, j, \dots, k representan partidos agrupados en un bloque, y x, y, \dots, z representan partidos agrupados en el otro bloque. La volatilidad que se registra dentro de cada bloque o volatilidad intrabloques se calcula restando de la volatilidad total a la volatilidad entre bloques, esto es, $VIB = VT - VB$.

mediciones de los cambios electorales agregados netos que se producen en un sistema de partidos entre las elecciones consecutivas y que se deben a transferencias individuales del voto (Montero, 1992). La medición del índice de Pedersen se realiza mediante la fórmula matemática: $C_i = P_{i,t} - P_{i,t-1}$ Donde P_i es la proporción de votos válidos obtenida por el partido X y (t) y $(t+1)$ las proporciones obtenidas en dos elecciones consecutivas. La diferencia entre dos elecciones o el cambio neto para un partido puede ser positiva o negativa. Para obtener la medida del cambio neto para un sistema de partidos en particular se necesita sumar todas las diferencias independientemente de su signo (positivo o negativo). Entonces, la fórmula propuesta por Pedersen para medir el cambio total o neto es la siguiente:

$$\text{Cambio Neto Total} = \sum_{i=1}^n |\Delta P_{i,t}|$$

Donde $\Delta P_{i,t} = P_{i(t+1)} - P_{i(t)}$, $i = 1, \dots, n$. El cambio neto total (CTN) se presenta en un rango de 0 a 100, donde 0 es el máximo de estabilidad, y 100 es el máximo de inestabilidad posible. Siguiendo con la idea de Pedersen, la volatilidad en un sistema de partidos se presenta en 2 vías, los votos que gana un partido, los pierde otro, por esta razón, Pedersen concluye que la volatilidad electoral de un sistema político debe ser dividida entre 2. Volatilidad (V_t) = $1/2 \times \text{CNT}_t$ (Aragón e Incio.2015). es necesario anotar que el índice de Pedersen no mide las transferencias individuales de la votación, sino los agregados, de esta manera, si se requieren los datos individuales, será necesario complementarlo con encuestas.

Para concluir este apartado, es necesario apuntar que, el índice de medición de volatilidad electoral el utilizado generalmente, para observar otro tipo de fenómenos, no obstante, en la comunidad académica no ha logrado un consenso sobre el significado de la volatilidad electoral; lo que sí está claro, es que, altos niveles de volatilidad electoral representan inestabilidad del sistema político. Sin embargo, es necesario un cierto nivel de volatilidad para la salud del dicho sistema (Drumond, 2006), puesto que, una ciudadanía informada y deliberativa, expone sus preferencias por ciertos candidatos o programas (Duarte, 2012).

Prosiguiendo con el hilo conductor, se hace necesario abordar los comportamientos electorales, debido a que son éstos los que en esencia producen las variaciones electorales. Los comportamientos electorales serán entendidos como los procesos de selección que realiza el individuo que posee el derecho de voto, entre una variedad de opciones para que representen sus intereses ante el sistema político (Lago y Martínez, 2013). Sin embargo, Lago y Martínez (2013) hacen la salvedad, de que la explicación del comportamiento electoral es más compleja que una mera asociación probabilística entre X y Y. Una explicación adecuada necesita tener en cuenta los tres eslabones de la cadena causal del comportamiento electoral: las decisiones de entrada de los partidos, sus estrategias de campaña y las predisposiciones de los votantes. De esta manera, el individuo sería, obviamente, considerado la unidad de análisis para entender, por qué los ciudadanos votan por determinados candidatos; no obstante, es necesario tener en cuenta que el voto secreto evita que se pueda relacionar el voto emitido y la intención con la que éste es proferido, por lo que se hace necesario recurrir a las cifras electorales consolidadas, como unidad de análisis (Anduiza y Bosch, 2004). Algunos factores influyen en la decisión del elector y pueden fortalecer o debilitar el sistema político; los cambios económicos y sociales, por ejemplo, han tenido como efecto el debilitamiento de los vínculos entre los partidos y el electorado, esto crea incertidumbre política y económica, que hace mella en la estabilidad de la democracia (Madrid, 2005).

En consecuencia, es posible dar cuenta de la importancia que tiene la medición de la volatilidad electoral para los sistemas político-electorales, puesto que las variaciones significativas en las cifras electorales obtenidas por los partidos políticos, reflejan problemas de inestabilidad para la democracia y el sistema de representación. Todos estos escenarios hacen evidente la necesidad de estudiar la volatilidad electoral, ya que de la estabilidad de los apoyos de los votantes depende mucho la estabilidad del sistema de partidos, puesto que esta refleja entre otras cosas, la desafección del votante, crisis de representación y en general, descontentos con el sistema político.

5. Capítulo I. Panorama actual del poder político en el departamento de Córdoba.

Con el objetivo de comprender los cambios en las cifras electorales que dan cuenta de las variaciones electorales, es necesario analizar los factores que tradicionalmente han influido en la realidad política cordobesa. En primer lugar, al detenerse en la reconstrucción histórica del departamento de Córdoba, es posible observar una relación entre el origen del poder político y el fortalecimiento del poder económico. Por otra parte, los movimientos que se desprendieron de los partidos tradicionales en Córdoba tejieron alianzas entre ellos, con el fin de incrementar el poderío político, dando lugar a rupturas basadas en un ordenamiento jerárquico, ya sea de carácter territorial o étnico que se enraizaron en el régimen hacendario (Arias, Caicedo y Maylor, 2010). Por último, es notorio que las adhesiones de parentesco y las relaciones de vecindad, actuaron como principios de organización del poder político y profundizaron las relaciones de poder en la sociedad cordobesa. Todo lo anterior define identidades políticas y nexos, delimitando tanto grupos como redes políticas, que adicionalmente establecen los modos de acumulación, distribución y transmisión del capital político (Ocampo, 2014).

De esta manera, se observa que en un principio los poderes particulares acumulados por las elites económicas en torno a sus haciendas, actuaban como sustitutos o complementos del poder estatal, ya que, proveían cohesión social y proporcionaban algunas soluciones a problemáticas de las comunidades al ser las únicas fuentes de empleo en las áreas rurales (Solano, Flórez y Malkún, 2010). Lo anterior condujo a que el poder político en el departamento de Córdoba se estableciera a partir de la acumulación de riquezas familiares, asociadas con la ganadería, el comercio y la agricultura industrial. De esta manera, algunas prácticas de patronazgo agrario y caciquismo provenientes del siglo XIX, se transformaron en prácticas clientelares mediadas por principios de parentesco, amistad y vecindad basadas en el intercambio de burocracia y recursos estatales por votos (Ocampo, 2014).

Posteriormente, el Estado atrajo estos poderes a su funcionamiento, ya que como lo plantea Mann (1997), éste tiende a llevar a su seno aquellas estructuras de poder alterno e integrarlas al sistema. De esta manera, la fundación del departamento de Córdoba en 1952, produjo un reacomodamiento de las fuerzas políticas debido a que éstas lograron acceso directo a la burocracia y recursos estatales (Arias, Caicedo y Maylor, 2010). A partir de entonces, y gracias a la recomposición de las fuerzas políticas del departamento, surgieron

una gran cantidad de facciones de los partidos tradicionales durante la década de 1960 que, a pesar de continuar en las filas de dichos partidos, trazaron fronteras entre sí, luego se modificaron mediante alianzas que posteriormente se disolvieron y se delinearón nuevamente.

A partir de esto, las elites subregionales dejaron de ser exclusivamente económicas y adquirieron (o adoptaron) un carácter político, que dio origen a una fecunda relación de mutuo beneficio con el centro del Estado, la cual desembocó en la monopolización y cierre del sistema político local en manos de unas pocas familias que lograron expandir su influencia a nivel departamental (Ocampo, 2014).

5.1. Mecanismos de reproducción del poder político.

En primer lugar, y para desarrollar este capítulo, es necesario explorar los mecanismos de reproducción del poder político en Córdoba, puesto que, estos pueden dar alguna explicación de cómo ciertas familias lograron concentrar y legar dicho poder a sus miembros, a través del parentesco (de consanguinidad o por alianza) y la localidad, las cuales se convirtieron en prácticas propias de este contexto.

De esta forma, desde antes de la fundación del departamento de Córdoba, las elites políticas han tejido alianzas y lealtades a partir de los lazos familiares y relaciones de amistad y vecindad, que edificaron puentes de conexión entre las diferentes casas políticas. Aspectos como los matrimonios (Arenas, 2015), compadrazgos y otras adhesiones familiares, permitieron ampliar los capitales electorales (Solano, Flores y Malkún, 2010). Por otra parte, la vecindad o localidad, entendida en el sentido que plantea Ocampo (2014), es la relación espacial que produce nexos y lealtades, vinculando políticamente a miembros de una comunidad, más allá de una relación de amistad, funge como factor de cohesión de las fuerzas políticas cordobesas.

De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que, el poder político en Córdoba es un ente que se ha encargado de crear sus propias reglas y mecanismos de reproducción, instaurando toda una estructura de nepotismo que se ha institucionalizado con el pasar de los años (Arias, Caicedo y Maylor, 2010). De esta manera, como lo expone Godelier (2005) el poder político se ha infiltrado en la familia y actúa como un núcleo que produce vínculos de este

tipo (familiar), ya sea por consanguinidad o alianza; estos nexos son manipulados por el ámbito político, en el sentido de que, la política subordina el parentesco a su propia reproducción; es decir que, mediante de las relaciones de parentesco, las estructuras políticas se fortalecen y se expanden. Entonces, a partir de las relaciones familiares se logran establecer redes políticas dotadas de mecanismos y parámetros de transmisión y distribución del poder político a través de la asignación de roles y jerarquización de los miembros del núcleo familiar (Godelier, 2005). En este sentido, el matrimonio actúa como un expansor del poder político, ya que, por lo general, las alianzas matrimoniales se presentan entre miembros de las familias que habitan los círculos políticos; esto permite ligar las fuerzas políticas de dos familias, configurando una sola fuerza que represente mayor peso.

En el contexto cordobés, el poder político es hereditario, y la sucesión de éste se da por la muerte física del gran líder político de una colectividad o la muerte política del mismo. En este sentido, el poder político es considerado un patrimonio familiar que se transmite de generación en generación, ya que la creación de éste involucra a varios miembros de la familia. La transmisión intrafamiliar del poder político, constituye a la vez, un mecanismo contra la traición, puesto que, las alianzas son muy frágiles, pero el parentesco goza de una gran fortaleza (Ocampo, 2014).

En este sentido, no sólo es hereditario el capital político, sino la ideología y el gusto por la política. Es muy común que los hijos de los dirigentes políticos o sus familiares cercanos se decanten por la labor política, siempre tendiendo hacia la misma dirección que sus antecesores, lo cual se entiende al examinar que la experiencia de vida de los dirigentes políticos cordobeses está ligada a su ámbito de desarrollo y socialización temprana, puesto que, desde niños están inmersos en este mundo. Por supuesto existen (aunque pocos) casos donde los herederos se separan de la corriente política familiar, lo que implica desaprovechar todo el capital político de la familiar; este alejamiento de la corriente familiar se produce en su mayoría, por las limitadas oportunidades de ascenso que existen en la política. Como consecuencia de lo anterior, las actitudes disidentes operan más allá del individuo que toma la decisión, ya que este fenómeno se extiende a su círculo familiar descendente, asunto que no es sorprendente, puesto que se genera el mismo vínculo de

solidaridad familiar cuando se presentan casos de exclusión, favorecimientos o restricciones (Ocampo, 2014).

Sin embargo, no sólo en este sentido opera el parentesco, puesto que, éste funge como factor de distribución de prebendas y cargos burocrático, apegándose al principio de solidaridad familiar, lo que desemboca en la monopolización del poder por parte de personas con vínculos familiares; esto representa una conversión del capital político en recursos económicos.

Otro aspecto que fortaleció las lealtades políticas en el departamento de Córdoba fue la localidad, que como lo plantea Ocampo (2014), es la relación de contigüidad espacial que produce nexos y lealtades que son absorbidos por la política. El departamento de Córdoba refleja este postulado, ya que cada líder político guarda un vínculo especial con su localidad de origen.

La localidad representa mucho más que el lugar de origen, es una relación activa que implica el vivir la zona e interactuar con las comunidades; éstas abarcan también relaciones de amistad, que cobran enorme trascendencia a la hora de crear vínculos políticos, debido a que, en la sociedad cordobesa, los miembros de los círculos del poder, ya sean económicos o políticos, giran en torno a estrechos nexos personales, muchas veces transmitidos de una generación a otra, y vínculos familiares que traspasan al ámbito político (Ocampo, 2014).

5.2. La familia y la localidad como factores de alianzas y rupturas en la clase - política cordobesa.

A partir de lo anterior, es posible afirmar que, cada jefatura o movimiento político cordobés ha extendido sus redes a partir de nexos familiares y/o relaciones de amistad y vecindad que permiten a estas estructuras acrecentar sus caudales electorales y expandir sus áreas de influencia. Estas jefaturas se han jerarquizado de acuerdo con su poder y los resultados electorales, tejiendo alianzas que permiten mantener, consolidar y aumentar los caudales de votación, mediante favores y cuotas burocráticas, lo que permite fortalecer dichas alianzas,

más no asegurar la permanencia en el tiempo de éstas. (Ocampo, 2014; Arias, Caicedo Y Maylor, 2010).

Así mismo, la realidad de cada partido político asentado en el departamento de Córdoba tuvo un desarrollo separado y con sus propias dinámicas, lo que marcó en últimas, sus realidades actuales, tal como se expone a continuación.

5.2.1. Partido Liberal.

La realidad política del Partido Liberal en Córdoba ha sido muy convulsionada, debido a la naturaleza de las alianzas que se han tejido a través de su historia y las rupturas que de éstas se desprenden. Al hacer una reconstrucción histórica del *liberalismo* cordobés, es posible dar cuenta de los procesos que dieron lugar a una fuerza política que ha mantenido una participación importante en el departamento de Córdoba. Además, es posible rastrear en espacios determinados, las cunas de cada movimiento que integra el *liberalismo* cordobés.

Así las cosas, el Partido Liberal Colombiano (PLC), consolidó un gran poder político en el departamento de Córdoba en cabeza de prominentes líderes, sobre todo después del Frente Nacional¹¹. En las toldas Liberales tuvo origen el *libardismo*, con los hermanos Libardo López Gómez y Edmundo López Gómez a la cabeza. Éstos fundaron en 1954 el movimiento Mayorías Liberales (López, 2008) que, a principios de los 80' se alzaría como el movimiento político de orientación liberal más fuerte de Córdoba. Este movimiento político tuvo su génesis en el municipio de San Andrés de Sotavento, de donde esta familia es originaria; no obstante, Mayorías Liberales estableció su sede en Montería¹²,

¹¹ El frente nacional se presentó como una coalición política entre el partido Liberal y el Conservador en Colombia, a partir de 1958 y como respuesta a la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla. La intención de este pacto, fue la alternancia de la Presidencia de la Republica entre estos dos partidos en el periodo comprendido entre 1958 y 1974. Subgerencia Cultural del Banco de la República. (2015). *El Frente Nacional*. Recuperado de: http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/el_frente_nacional. Para mayor información, véase Mesa García, Esteban. *El Frente Nacional y su naturaleza antidemocrática*. Revista FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLÍTICAS. Vol. 39, No. 110 / p. 157-184 Medellín - Colombia. Enero-junio de 2009, ISSN 0120-3886

¹² Entrevista a Juan Manuel López Cabrales, 6 de noviembre de 2010 y a Fernando Corena 19 de agosto de 2013. Extraída de Ocampo (2014)

manteniendo un enraizamiento muy fuerte en San Andrés de Sotavento y los municipios aledaños¹³ (Arias, Caicedo y Maylor, 2010; Ocampo, 2014; Semana, 2010).

Desde principios de la década de 1980, los López Gómez se convirtieron en actores importantes en la escena política del departamento y, a principios de la década de 1990 ya habían amasado un gran capital electoral, que posteriormente legaron a Juan Manuel López Cabrales, quien es hijo de Libardo López Gómez. López Cabrales apareció en la escena política nacional en 1986, siendo electo para la Cámara de Representantes (Redacción El Tiempo, 1990; Ocampo, 2004). En 1994 fue electo al Senado de la República, donde estuvo hasta 2008, obteniendo votaciones significativas, como las registradas en las elecciones al Senado en 2006¹⁴.

De esta manera, Mayorías Liberales se configuró como la tendencia dominante y oficial del liberalismo dentro del escenario político cordobés (Arias, Caicedo y Maylor, 2010). Para entender el comportamiento de las cifras electorales de la casa López, es necesario remitirse a las elecciones al Senado de 2006, donde López Cabrales, según datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil, obtuvo 145,991 votos, de los cuales 125,646 estuvieron localizados en Córdoba, lo que demostró su poderío en el departamento; esto significó un papel protagónico la escena política, no solo a nivel departamental, sino nacional.

El PLC mantuvo cierta estabilidad en el departamento de Córdoba en materia de cifras electorales hasta 2010, cuando López Cabrales fue, condenado por ‘parapolítica’ y las riendas del Partido Liberal Colombiano en Córdoba fueron tomadas por Arleth Casado, esposa de López Cabrales, lo que pone de manifiesto una transición de las riendas del poder de forma hereditaria, puesto que éste pasa de un cónyuge a otro. Desde ese momento el Partido Liberal colombiano ha visto reducidas sus cifras electorales significativamente en este departamento (Velásquez, 2016).

¹³ Localidad.

¹⁴ La votación de Juan Manuel López Cabrales para el Senado en 2006, fue equivalente al 10,16% de la votación nacional del Partido liberal, siendo la más alta de todos los candidatos a esa corporación. <http://web.registraduria.gov.co/reselec2006/0312/index.htm>. Vease Redaccion El Tiempo (17 de octubre de 2013) Las caídas i el dastino de la saga familiar de los López. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13129675>.

De esta manera, en las elecciones legislativas de 2010, con López Cabrales tras las rejas, su esposa aparece como heredera de la casa política de los López. Para dichas elecciones, Arleth Casado, obtuvo 134,083 votos, de los cuales 117,220 (22,64% de los votos emitidos por lista o candidatura) estuvieron ubicados en Córdoba. Lo que dejaba ver un pequeño descenso de 8.426 sufragios, sin embargo, marcó el inicio de la caída del caudal electoral. Las cuentas de *liberalismo* cordobés no sufrieron variaciones importantes entre 2006 y 2010, no obstante, para las elecciones legislativas de 2014, Arleth Casado perdió 68.331 votos, puesto que, solo registró 48.889 votos en Córdoba (8,61% de los votos emitidos por lista o candidatura), esto representa una pérdida de alrededor de dos terceras partes de la votación obtenida por la señora Casado en 2010 (Velásquez, 2015). Esta variación debe leerse, no como un cambio inmediato, sino como un proceso paulatino desde la caída de Juan Manuel López Cabrales. De esta manera, es posible ver que, pueden existir rupturas al interior de la colectividad y factores externos que han influido en el descenso del capital electoral, y demuestra que los lazos familiares no son suficientes para mantener dicho capital.

Continuando con el *liberalismo* cordobés, es posible observar cómo la localidad fue un factor importante para el surgimiento de varias casas políticas liberales que a la postre terminaron convirtiéndose en facciones de este partido. En este sentido, el municipio de Lorica vio nacer varias casas políticas como el *aminismo* de José Miguel Amín Araque, que tuvo su origen en este municipio, a pesar de que su líder nació en el vecino municipio de Momil (Redacción El Tiempo, 1998).

En el seno del *aminismo*, una de las tendencias originales del liberalismo cordobés, estaba alojado el *bulismo* de German Bula Hoyos. De este último se desprendieron dos tendencias a principios de los 80', que cobrarían una fuerza enorme: el *jattinismo*, con Francisco José Jattin a la cabeza, el cual se arraigó en Lorica y se extendió por todo el bajo Sinú y el *jochismo*, cuyo fundador fue Jorge Ramón Elías Nader. Más tarde, Jattin conformaría el movimiento Insurgencia Liberal y tomaría como fortín político el norte del departamento de Córdoba y como centro el municipio de Lorica. Esta facción se integraría posteriormente con el Movimiento de Integración Popular-MIPOL, y se fortaleció con las adhesiones de

Jaime Lara Arjona y Jorge Ramón Elías Nader (Ocampo, 2014). Entonces, es posible identificar el factor de localidad en el surgimiento de estas tendencias liberales.

Al proseguir con el rastreo de las facciones liberales, el municipio de Sahagún vio nacer varias corrientes de este partido. Aquí aparece el *bulismo* en cabeza del ex gobernador German Bula Hoyos, lo mismo que el *espriellismo*, creado por Miguel F. De la Espriella, que después extendió sus redes a Cereté. En Sahagún también se originó el movimiento de Jorge Ramón (Joche) Elías Nader, con influencia en la sabana de Córdoba y Salomón Nader con el Movimiento de Integración Popular (MIPOL), que ejerce su influencia en la región del San Jorge, donde se establece la jefatura de Moisés (Musa) Nader (Ocampo, 2014).

A partir de las casas políticas que se originaron en los diferentes municipios cordobeses, las tendencias liberales tejieron alianzas entre ellas, que luego se fracturaron y recompusieron el esquema del partido. De estas, la alianza más estable fue la establecida entre Mayorías Liberales y el *espriellismo*, que se produjo entre 1978 y 1990, cuando Alfonso Hernando De la Espriella vio la oportunidad para seguir solo su camino y aspiró al Senado, siendo derrotado por Edmundo López Gómez de Mayorías Liberales (Ocampo, 2014; Caicedo, 2010).

Por otra parte, la alianza entre el *jattinismo* y el *jochismo* que se dio en 1994, y que llevo a Francisco José Jattin al senado y a Miguel Alfonso De la Espriella a la Cámara de Representantes, restó mucho poder a Mayorías Liberales, puesto que, ésta colectividad sólo consiguió la curul en el Senado de Juan Manuel López Cabrales y en la Cámara de Fredy Sánchez. Más tarde en 1998, Miguel Alfonso De la Espriella da un giro hacia Mayorías Liberales para retener la curul en la Cámara. Luego, en 2002, De la Espriella abandonó este movimiento para unirse a Eleonora Pineda, consiguiendo ambos, curules en el Senado, avalados por el Movimiento Popular Unido (MPU)¹⁵. Posteriormente, en 2006, De la

¹⁵ Eleonora Pineda y Miguel Alfonso de la Espriella fueron apoyados por Salvatore Mancuso (comandante de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC). La verdad abierta (25 de septiembre de 2012) De la Espriella: “Fui puente entre Uribe y Auc para negociación de Ralito”

Espriella se presentó al Senado por Colombia Democrática, dando así otro giro a su vida política, que terminaría con su condena por parapolítica en 2008 (Redacción El Tiempo, 2015). Este historial de rupturas de alianzas, demuestra la fragilidad de las mismas, por esta razón, la clase política ha apostado por relaciones más fuertes, como las familiares, para expandir su poder.

5.2.2. Conservatismo.

Tal como se hizo con el Partido liberal, es posible ubicar la zona de influencia geográfica del *conservatismo* cordobés, a partir de las casas políticas que lo integran. En general, el *conservatismo* se arraigó en el bajo Sinú y Montería, sin embargo, logró extender sus redes a otras subregiones del departamento. Así mismo, tras la caída del Frente Nacional, la fuerza del Partido Conservador en Córdoba se aglutinó en torno al *burguismo* y el *escobarismo* (Arias, Caicedo y Maylor, 2010).

El *burguismo* se origina en el corregimiento de Berástegui en jurisdicción del municipio de Ciénaga de Oro, con Amaury García Burgos como cabeza visible del movimiento, y quien, con una amplia trayectoria política estableció su fortín político en diferentes municipios (Montería, Cerete, Canalete, Buenavista y Montelíbano). Tras el asesinato de García Burgos en 1993 (Redacción El Tiempo, 1993), Julio Manzur se posicionó como la principal fuerza política del *Conservatismo* cordobés. Éste montó su fortín político en Cereté, municipio de donde es oriundo y absorbió el caudal político del *burguismo*, primero con el movimiento La Nueva Fuerza Democrática y, luego, dentro del partido oficialista, donde obtuvo curules al Senado entre 1994 y 2009, cuando se vio implicado en el escándalo de la ‘parapolítica’. Posteriormente, el *conservatismo* cordobés es asumido por Nora García Burgos, hija de Amaury García Burgos, con lo cual, el *burguismo* regresó a manos de un Burgos. Por otra parte, de Montería surgió el *escobarismo*, fundado por Miguel Escobar Méndez, no obstante, este terminaría siendo absorbido por el *burguismo* y no logró una gran relevancia histórica en la historia del *conservatismo* cordobés (Arias, Caicedo y Maylor, 2010).

Debido a la estabilidad y unificación anteriormente mencionadas, en las toldas del *conservatismo* la situación se ha manifestado en un sentido diferente a la del *liberalismo*, puesto que han logrado sostener una cantidad de votos significativa e incluso las cifras electorales han aumentado considerablemente de 2010 a 2014.

Para la contienda electoral de 2010, la senadora conservadora cordobesa Nora María García Burgos, hija de Amaury García, una de las figuras más prominentes del conservatismo cordobés de antaño, obtuvo una votación de 67,448 votos de los cuales 57,210 estuvieron concentrados en Córdoba, siendo este departamento el fuerte de su caudal electoral. Para las elecciones legislativas de 2014 la cantidad de votos obtenidos se incrementó a 86,047 sufragios de los cuales 53,161 estuvieron localizados en el departamento de Córdoba, lo que significó un pequeño descenso, a pesar de que su votación total se incrementó de manera significativa.

Por otra parte, para el proceso electoral para el Senado de 2014, el conservatismo cordobés jugó una carta muy importante con la aparición del nombre de Yamina Pestana Rojas, perteneciente a la etnia Zenú y originaria del municipio de Momil quien, además, pertenece al clan Pestana¹⁶, el cual goza de gran influencia en las sabanas de Córdoba y Sucre (La silla vacía, 2014). Pestana Rojas obtuvo una votación de 85,093 votos, de los cuales 50,202 fueron registrados en el departamento de Córdoba, representó una de las grandes sorpresas de dichas elecciones. esta votación en su mayoría fue obtenida en municipios de la zona de la Ciénaga Grande de Lórica, donde existe una gran concentración de población indígena y, que siempre había sido un fortín del *lopísmo*, lo que de alguna manera podría explicar la caída en la votación de Arleth Casado del Partido Liberal en 2014.

5.2.3. El Partido de la U.

Los escenarios cambiantes en el *liberalismo* cordobés propiciaron el surgimiento de figuras que, si bien nacieron políticamente en las toldas liberales, continuaron su carrera en el

¹⁶ La familia Pestana tiene entre sus miembros a la alcaldesa de Tuchín (Córdoba) y a una diputada a la Asamblea de Sucre, con una votación muy similar a la registrada por Yamina pestana en Sucre para las elecciones al Senado de 2014. Información obtenida de <http://lasillavacia.com/historia/el-cacique-que-huye-pero-delega-el-poder-en-sus-hermanos-57077>.

Partido de la U, puesto que, en este partido encontraron la oportunidad de crecer políticamente, y que en *liberalismo* no tenían. Casos como el del empresario sahanense Musa Besaile Fayad, quien dio el salto a la política en 1998 como segundo renglón de Miguel Alfonso De la Espriella en Mayorías Liberales. Más tarde tomó un papel protagónico en 2002, apareciendo como cabeza de lista a la Cámara por parte del mismo movimiento político y con el cual obtuvo la curul en periodos consecutivos 2002 y 2006; en este último periodo obtuvo la tercera votación más alta para la Cámara en el país, iniciando de esta manera su escalada para convertirse en uno de los congresistas con mayor votación en Colombia (Louis, 2008). Posteriormente, en 2009, se une a las filas del Partido de la U, puesto que, a su juicio, no encontró las garantías para continuar y progresar en su carrera política bajo el amparo de Mayorías Liberales (Serrano, 2009); amén de ello, que Mayorías Liberales privilegió la candidatura al Senado de Arleth Casado, en detrimento de Besaile Fayad (Ocampo, 2014). En 2010, Besaile Fayad resultó electo al Senado con 62,059 (47,627 en Córdoba), y repitió curul en 2014 (Velásquez, 2016) con una votación astronómica que, según datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil, la cantidad de votos obtenidos por senador Besaile Fayad en las elecciones de 2014 fue de 145.402, de estos, 82,278 se registraron en Córdoba. La cifra registrada por Besaile fue la más alta del Partido de la U y el segundo senador con mayor votación a nivel nacional.

Continuando con los integrantes del Partido de la U en Córdoba, es momento de ocuparse de Bernardo Miguel (Ñoño) Elías Vidal, quien es sobrino y heredero del capital político de Jorge Ramón (Joche) Elías Nader, el cual hizo su vida política en el Partido Liberal. Elías Vidal apareció en las elecciones legislativas de 2006, logrando una curul en la Cámara de Representantes por el Partido de la U, haciendo fórmula con Zulema Jattin¹⁷ (Hija Francisco José Jattin y quien toda su vida política fuera liberal). Luego en 2010, se lanza al Senado por el mismo partido, obteniendo la curul con 74,247 votos (59,221 en Córdoba), y repitiendo curul en 2014 con 140.143 votos (Las2Orillas, 2015), de los cuales 84,867 se registraron en Córdoba, la tercera votación más alta del país en materia de Senado. Si bien la carrera política de Elías Vidal no estuvo enmarcada en ninguna de las facciones del

¹⁷ Lasillavacia (16 de agosto de 2017). Zulema Jattin Corrales. Recuperado de <http://lasillavacia.com/quienesquien/perfilquien/zulema-jattin-corrales>. Muestra los orígenes de Zulema Jattin y su trayectoria política.

liberalismo cordobés, su caudal político sí está directamente relacionado con el liberalismo, ya que tras la caída de Mario Salomón Nader Muskus¹⁸ por ‘parapolítica’, fue Elías Vidal quien se hizo cargo del caudal político de los Nader de Sahagún.

La otra carta fuerte de la U estuvo en manos de Martín Emilio Morales Diz, oriundo de San Antero quien, amparado por la corriente de Francisco José Jattin del Partido Liberal (Osorio, 2010), fue alcalde de éste municipio en el periodo 2004-2007¹⁹. Tras la caída de Zulema Jattin por parapolítica, Morales Diz heredó el capital político del *jattinismo*, (Las2Orillas, 2014), en 2010 llegó al Senado de la República ya no con los liberales, sino por el Partido de la U, con 41,122 votos, de los cuales obtuvo 37,101 en Córdoba. Para 2014 fue reelecto con 69,818 votos, de estos, 64,529 se registraron en el departamento de Córdoba. Sin embargo, renunció a su curul en 2016, para enfrentar cargos por parapolítica y homicidio.

6. Capítulo II. Análisis de los comportamientos electorales en Córdoba.

El análisis de los resultados electorales resulta determinante para entender las dinámicas que atraviesan un proceso electoral en particular. En este sentido, será necesario tener en cuenta que las elecciones no son un proceso aislado, sino que debe ser vinculado con el proceso inmediatamente anterior para comprender las variaciones que se presentan. De esta manera, Anduiza y Bosch (2004) plantean que, a la hora de hacer una revisión de éstos, es necesario tener en cuenta dos aspectos: en primer lugar, es necesario definir si lo que se quiere es una descripción (¿qué pasó?) o una explicación (¿por qué pasó?).

Continuando con esta idea, la descripción se produce a partir de los resultados oficiales en las elecciones, que en el caso colombiano son provistos por la Registraduría Nacional del Estado Civil. A partir de esto, el análisis descriptivo podrá incluir comparaciones entre varios periodos electorales; por otra parte, la explicación tendrá en cuenta otro tipo de

¹⁸ Mario Salomón Nader fue electo al Senado Por Mayorías Liberales en 2006 y se vio envuelto en el proceso de la “Parapolítica”. Redacción Semana. (31 de mayo de 2015). Exsenador Mario Salomón Nader condenado a 90 meses por parapolítica. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/exsenador-mario-salomon-nader-condenado-90-meses-parapolitica/258772-3>

¹⁹ Recuperado de <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2297-nueve-congresistas-electos-de-la-u-son-investigados-por-parapolitica>

aspectos de las elecciones, como el tipo de elección, los candidatos que se presentan, la situación económica o la aceptación de los partidos, o cualquier situación que pueda influir en el resultado. Así mismo, será necesario establecer si se estudiará una sola elección o si se analizarán varias en simultánea, ya sea de forma diacrónica (diferentes periodos de la misma elección) o sincrónica (entre distintos países para el mismo tipo de elección) (Anduiza y Bosch, 2004). Así las cosas, este estudio de las cifras electorales se enfoca en el análisis de tipo descriptivo de elecciones diacrónicas en los periodos 2010 y 2014, utilizando fórmulas de medición de concentración, fragmentación, número efectivo de partidos (NEP) y volatilidad electoral, con el fin de analizar los resultados de los partidos Liberal, Conservador y La U, puesto que, son estos los partidos que lograron alcanzar curules con candidatos que tenían sus caudales electorales en el departamento de Córdoba.

En este sentido, este capítulo estará enfocado en un primer momento en analizar si los partidos más representativos en Córdoba lograron acaparar gran parte de la votación de los cordobeses o si de forma contraria, el sistema se encuentra fragmentado. Para alcanzar este objetivo, es necesario en primer lugar, utilizar los índices de concentración y fragmentación, puesto que éste permitirá dar cuenta de qué tanto porcentaje de votación logran captar los dos partidos más votados de Córdoba o, si de forma contraria, las opciones de voto se encuentran dispersas en muchas opciones presentadas en el mercado electoral. Posteriormente, será aplicado el NEP, con el objetivo de establecer cuantos partidos realmente cuentan en el sistema político cordobés durante los periodos electorales de 2010 y 2014.

Continuando con el hilo conductor de la estructura de este capítulo, la orientación del voto se encargará de contextualizar los resultados de cada partido que entró en contienda, lo que servirá para identificar los partidos que protagonizaron la escena electoral tanto en 2010 como en 2014.

Por último, se realizará un análisis a partir del índice de volatilidad electoral, aplicado a los partidos dominantes del teatro político cordobés, que serán identificados a partir de las mediciones de los índices anteriormente mencionados, lo que dará cuenta las ganancias y pérdidas de cada uno en materia de cifras electorales y, permitirá establecer algunas conclusiones.

Como se ha mostrado en el capítulo anterior, en el sistema político cordobés se pueden identificar un grupo de partidos que dominan dicho sistema. En este sentido, se hace necesario agrupar en un bloque a los partidos Liberal, Conservador y De la U (L.C.U), puesto que, son estos sobre los que está puesto el foco de este estudio; de otro lado, los demás partidos participantes en las contiendas electorales de 2010 y 2014, serán agrupados en un bloque llamado otros, puesto que, no cuentan con votaciones muy altas en el departamento, además de que la mayoría solo estuvieron activos en uno de los dos periodos estudiados.

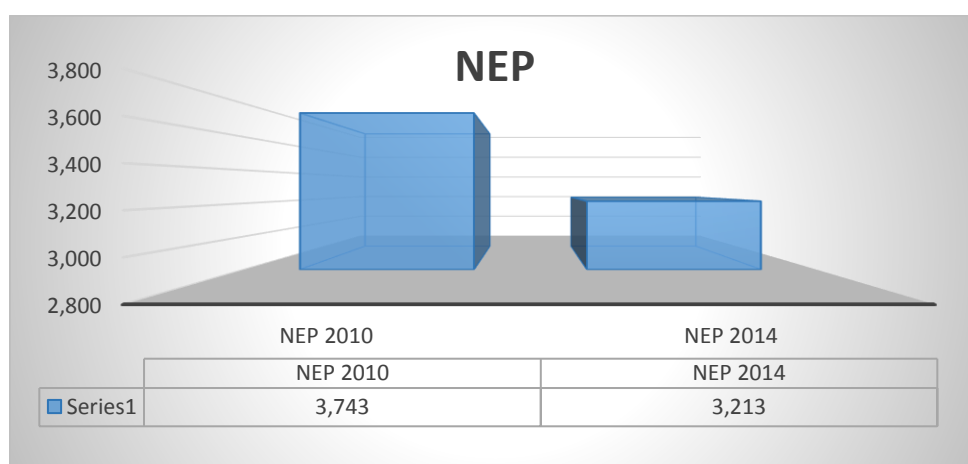
6.1. Preferencias electorales de los votantes cordobeses entre 2010 y 2014.

Al abordar las preferencias electorales de los votantes cordobeses, es posible dar cuenta de algunas variaciones en éstas, lo que es síntoma de una coyuntura política presentada en el departamento de Córdoba, a partir del alto crecimiento de las cantidades de votos de algunos partidos y candidatos y el descenso de otros. En este sentido, se utilizará en primer lugar el NEP, que permitirá establecer cuantos partidos son realmente representativos en el sistema político cordobés; posteriormente, el índice de concentración dará cuenta de qué porción de la votación concentran los partidos representativos; luego, la fragmentación permitirá observar algunos movimientos dentro del sistema; más adelante, la orientación dará la posibilidad de poner la lupa sobre los movimientos de los caudales electorales de cada partido o candidatura; por último, el índice de volatilidad electoral, mostrará la transferencia de votaciones entre los bloques que logren formarse a partir de la implementación de los índices anteriormente mencionados.

Así las cosas, los cálculos del número efectivo de partidos (NEP) realizados teniendo como referencia las elecciones al Senado en el departamento de Córdoba durante 2010 y 2014, muestran algunas variaciones en cuanto al número de partidos que concentran votaciones importantes en este departamento. En 2010, la ecuación muestra un NEP de 3,74, lo que habla de un sistema político que cuenta con tres partidos representativos (Liberal, Conservador y La U), dejando con pocas posibilidades de ascender a los demás partidos. No obstante, votaciones como la del Partido de Integración Nacional (PIN) equivalente al 6,38%, el Polo Democrático con 3,45% y la de Cambio Radical, del 2,82%, si bien no les alcanza para convertirse en partidos altamente representativos dentro de este sistema

político, elevan el NEP a un punto cercano a 4. De esta manera, es posible identificar dos bloques en el sistema político de Córdoba, con lo cual se hará más eficiente el procesamiento de los datos electorales.

Gráfico 1. Número efectivo de partidos.



Nota. Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Reseña los resultados obtenidos mediante la aplicación de la fórmula de número efectivo de partidos.

Por otro lado, al revisar los datos electorales de 2014 y aplicar la fórmula del NEP, el cálculo arroja una cifra de 3,21, lo que refleja que el sistema político se mantuvo con tres protagonistas, sin embargo, al contrastar este resultado con los porcentajes expuestos en la tabla 1, y el índice de concentración, es posible observar que, los partidos del bloque L.C.U disminuyeron muy levemente el porcentaje de votos concentrado; no obstante, el NEP mostró un pequeño cierre del sistema, que puede ser explicado por la reducción en la cantidad de partidos que participaron en la contienda de 2014, con respecto a 2010, puesto que, se pasaron de 14 partidos en competencia, a solo 9, además de que el Partido de la U, concentró el 48,34%, lo que muestra un partido extremadamente fuerte en este contexto. Es necesario apuntar que, en el bloque de Otros se presentan movimientos interesantes durante este periodo electoral, registrada por el Centro Democrático, equivalente al 7,56% de los

votos por lista o partido, la de Opción Ciudadana, que representó el 2,70% y la de Cambio Radical con el 2,49%. En consecuencia, es posible afirmar que los partidos del bloque L.C.U se configuraron como los realmente representativos en Córdoba durante 2010 y 2014 en el escenario político cordobés, manteniendo a los del bloque de otros como partidos de menor importancia.

Por otra parte, el índice de concentración, como se había mencionado con anterioridad, hace referencia al porcentaje de votación que acumulan los partidos más votados que, en este caso, no serán dos como lo propone la teoría, sino tres, puesto que, el escenario cordobés cuenta con tres partidos que dominan la escena política. En este sentido, en un escenario perfecto de bipartidismo, el índice de concentración alcanzará el 100% (Anduiza y Bosch. 2004), sin embargo, este no es el caso del sistema político cordobés, que cuenta con varios partidos que luchan por ganar los votos del electorado.

Durante las elecciones al Senado de 2010 en el departamento de Córdoba, el bloque integrado por Partido liberal con el 34,09%, el Partido Conservador con el 16,31% y el Partido de la U con el 34,59% concentraron en 84,99% de los votos emitidos por lista o partido, lo que mostró un escenario altamente concentrado en cabeza del Bloque L.C.U, dejando rezagado al bloque Otros, que solo pudo obtener el 15,01% de los votos por lista o partido. Continuando con esta dinámica, en 2014 la tendencia de concentración en el departamento se mantuvo casi intacta; no obstante, al interior del Bloque L.C.U se presentó un cambio en el orden de los protagonistas, debido a que el porcentaje de votación del Partido Liberal descendió de manera considerable, cayendo al 12,46% lo que demuestra una fractura en sus bases. Por su parte, el Partido Conservador que registró el 23,40% de los votos emitidos por lista o partido en el departamento de Córdoba y, sumados al 48,34% registrado por el Partido de la U, se obtiene un total de 84,16% de los votos por lista o partido, lo que deja un 15,84% restante, repartido en el bloque de los Otros. Así las cosas, surge la necesidad de observar caso por caso, las transferencias de votación que se dan en cada bloque.

Tabla 1. Votación y porcentajes por partidos en Córdoba durante 2010 y 2014.

Partido	Elecciones 2010		Elecciones 2014	
	Votos	% Votos por partido	Votos	% Votos por partido
Liberal	176007	34,00%	70581	12,42%

Conservador	84185	16,26%	132953	23,40%
La U	178591	34,50%	274603	48,34%
Centro Democrático	N.A	N.A	42973	7,56%
Apertura Liberal	965	0,19%	N.A	N.A
PIN	32955	6,38%	N.A	N.A
Cambio Radical	14564	2,82%	14118	2,49%
Partido Alianza Verde	1932	0,37%	6822	1,20%
Polo Democrático	17823	3,44%	5892	1,04%
Alas Equipo Colombia	399	0,08%	N.A	N.A
ASA	268	0,05%	N.A	N.A
Compromiso Ciudadano	2069	0,40%	N.A	N.A
Orden y Pacto	2288	0,44%	N.A.	N.A.
PAIS	232	0,04%	N.A	N.A
MIRA	4028	0,78%	4823	0,85%
Opción ciudadana	N.A.	N.A.	15346	2.7%
Total	516306	100%	568112	100%

Nota. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Resultados de las elecciones al Senado en el departamento de Córdoba en los periodos 2010 y 2014 partido.

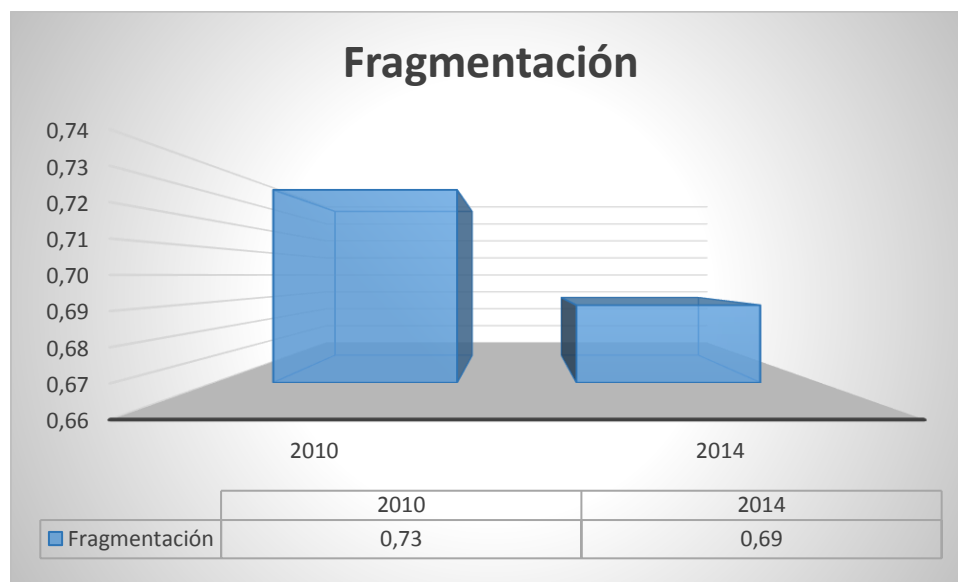
Por su parte, el índice de fragmentación como lo expresan Anduiza y Bosch (2004), expone la probabilidad de que los votantes emitan su voto por partidos diferentes. La expresión de este índice se presenta entre 0 (los electores solo se decantarían por un solo partido, lo que solo es posible en sistemas de partido único) y 1 (todos los partidos participantes se repartirían los votos por igual). Por lo general, las mediciones de este índice oscilan entre 0,5 (situación donde dos partidos concentran el total de la votación) y 0,9. De esta manera, lo importante en la medición de este índice, no es tomar en cuenta el número de partidos

que existen en un sistema político, sino los que efectivamente tienen la capacidad de influir en el (Sartori. 1980).

Durante las elecciones al Senado de 2010, en el departamento de Córdoba, como ya se había expuesto antes, el bloque L.C.U, concentró la mayor parte de la votación; así mismo, el cálculo del índice de fragmentación arroja un resultado de 0,73, lo que reafirma el resultado obtenido con la concentración, puesto que, muestra que esta cifra muestra una ligera fragmentación, sin embargo, es necesario apoyarse en el NEP para leer correctamente este resultado y extrapolarlo con los resultados de la tabla 1. En este sentido, el NEP arroja un resultado de tres partidos representativos que, al observar los datos de la tabla 1, es posible dar cuenta de dos partidos sumamente igualados (Liberal y La U), y otro que tiene una fuerza considerable; por esta razón, es posible leer el 0,73 como tendiente a tres partidos de alguna manera equilibrados.

Continuando con este razonamiento, las elecciones de 2014 mantuvieron la dinámica de fragmentación moderada, tendiendo a cerrar el sistema, puesto que, las mediciones arrojan un índice de fragmentación de 0,69 que, a pesar de descender un poco, no significa esto que se haya presentado una amplia concentración de votación en los partidos más votados. Para explicar esta variación, es necesario volver a poner la lupa en los partidos que entran en el bloque L.C.U y el NEP. De esta manera, es posible establecer que continúa la dinámica de tres partidos representativos, no obstante, como se expone en la tabla 1, la votación de La U crece considerablemente, al igual que la del Partido Conservador y, a pesar de la caída del Partido liberal no se presentó un descenso significativo en el índice de fragmentación. Así las cosas, la fragmentación de 0,69 se puede entender en sintonía con el fuerte crecimiento de La U, de modo que, a pesar de que el índice de concentración bajara levemente, la fragmentación también disminuyó. Entonces, este índice permite concluir que, tanto en 2010 como en 2014, el bloque L.C.U, logró captar la gran mayoría de la votación emitida por los electores cordobeses, sin embargo, una porción importante se va a manos de partidos menos influyentes en el sistema político de Córdoba, lo que, en primer lugar, permite concluir que este sistema está poco fragmentado, y segundo, aparentemente es muy estable, sin embargo, es posible observar transferencias importantes de votación al interior de los bloques delimitados.

Gráfico 1. Fragmentación en elecciones al Senado 2010 y 2014 en Córdoba.



Nota. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Este gráfico refleja el índice de fragmentación en el departamento de Córdoba durante las elecciones al Senado de 2010 y 2014.

6.2. La orientación del voto en Córdoba durante 2010 y 2014.

Habiendo expuesto lo anterior, es necesario ocuparse de la orientación del voto que, como lo plantean Anduiza y Bosch (2004), ésta se puede expresar de manera absoluta (la cantidad de votos recibidos por cada partido o candidato) o en porcentajes, ya sean, por partido, candidatura, votos válidos o el total del electorado. En este caso, se utilizará el porcentaje de votos válidos por lista o partido, puesto que éste indicará el peso de cada partido y candidatura comparado con los demás.

Cuando se analiza la orientación del voto en Córdoba durante los periodos electorales de 2010 y 2014, se pueden observar fluctuaciones importantes en las preferencias de electorado, como se puede observar en la tabla 1, se produjeron variaciones significativas en la orientación del voto de los cordobeses, lo cual denota cierto grado de inestabilidad de una elección a otra, en cuanto a las cifras electorales de Senado se refiere, a pesar de que

los índices anteriores demuestran estabilidad en materia de cifras electorales. En este sentido, se abordará en primer lugar las variaciones en los partidos que integran el bloque L.C.U y, posteriormente se abordarán algunos partidos que integra, el bloque de Otros.

Teniendo como referencia la votación registrada por lista o partido en el departamento de Córdoba, el Partido Liberal en 2010 obtuvo 176.007 sufragios, que representaron el 34,09%. Esto contrastó con el fuerte declive de 2014, donde obtuvo 70.581 votos, equivalentes al 12,42%; amén de ello, que la variación negativa para el Partido Liberal en Córdoba, de un proceso electoral a otro fue de 105.426 votos. Esta caída puede asociarse con diversos factores como el crecimiento de La U y los surgimientos de la senadora Pestana del Partido Conservador y el Centro Democrático.

Por otra parte, el Partido Conservador vio crecer su capital electoral para el Senado de 2010 a 2014, obteniendo respectivamente 84.185 (16,31%) y 132,953 (23,40%) votos en Córdoba. En 2010, los conservadores cordobeses sólo presentaron para el Senado la candidatura de Nora García Burgos, con la cual obtuvieron una curul para esta corporación; no obstante, la estrategia de campaña de los conservadores en Córdoba durante 2014 dio un giro que resultó ser positivo para los intereses del partido, puesto que, al fragmentar los esfuerzos del partido entre dos candidatas: la senadora Nora María García Burgos, representante de la clase política tradicional conservadora de Córdoba, y la representante de la etnia indígena Zenú Yamina Pestana Rojas, quien es oriunda del municipio de Momil, e integrante del llamado clan Pestana; esta familia ha explotado tradicionalmente los caudales electorales de las poblaciones indígenas asentadas en las sabanas de Córdoba y Sucre (La silla vacía, 2014). De ahí que haya obtenido el grueso de su caudal electoral en los municipios cordobeses con gran presencia de comunidades indígenas. De esta forma, es posible establecer como los lazos étnicos, de parentesco y de localidad influyen en Esta fragmentación sirvió para llegar a poblaciones que tal vez en el pasado eran de difícil penetración para los conservadores, además, la incursión de la senadora Pestana en la escena política puede ser un factor que explique en cierta medida el descenso del capital político del Partido Liberal, que otrora fue muy fuerte en estos municipios.

Al moverse a la orilla del Partido de la U, éste, al igual que el Partido Conservador, registró un crecimiento significativo en sus cifras de votación y su variación supuso un gran ascenso

en las cifras electorales, pasando de 178.591 (34,59%) a 274,603 votos (48,34%). La U presentó tres candidatos cordobeses al Senado durante 2010 y 2014: en primer lugar, Musa Besaile Fayad quien, como se había mencionado anteriormente, se separó de las toldas Liberales, para continuar con su carrera política en el Partido de la U, llevándose con él, una parte del caudal liberal. Así mismo, Besaile aprovechó los lazos de vecindad, con base en el municipio de Sahagún, para amasar un capital político bastante importante. El caso de Bernardo Elías Vidal es similar al de Besaile, a pesar de que nunca tuvo participación en el Partido Liberal, su capital político es producto de la relación de parentesco con Jorge Ramón (Joche) Elías Nader que, como se expuso en el capítulo 1, hizo su carrera política en el Partido Liberal y tenía su base en Sahagún; además, se valió de los lazos de vecindad para fortalecer dicho capital. Por último, Martín Morales Diz, apareció como el heredero de la casa liberal de los Jattin. Morales Diz obtuvo su capital electoral a partir de relaciones de vecindad, establecidas entre los municipios de San Antero (de donde es oriundo) y Lorica (de donde son originarios los Jattin). Esta fragmentación de la fuerza del partido permitió maximizar la obtención de votos, al punto de llegar a captar casi la mitad de los votos por lista o partido emitidos en el departamento. De esta forma, es posible apuntar que, la posibilidad del crecimiento del caudal electoral del Partido de la U, está relacionada con el descenso en las cifras electorales del Partido Liberal; y es necesario recordar, que como se había expuesto anteriormente, los senadores electos de la U, tuvieron su origen en el *liberalismo* cordobés, por lo cual, es muy probable que, con su partida a La U, hayan arrastrado parte del capital electoral liberal.

Pasando al bloque Otros, durante 2010 el PIN logró una votación considerable, equivalente al 6,38%, convirtiéndolo en la opción más votada después de los partidos del bloque L.C.U, sin embargo, no se presentó para las elecciones legislativas de 2014. Continuando con esta línea, el Polo Democrático también obtuvo una votación considerable, al registrar el 3,45% de la votación por lista o partido, no obstante, no pudieron sostener este caudal, y en 2014, cayeron al 1,04%. Por otra parte, Cambio Radical obtuvo el 2,82% de los votos por partido en Córdoba, y logró cierta estabilidad, puesto que, en 2014 registró el 2,49%. Del lado del Centro Democrático, es necesario apuntar que sólo apareció para la contienda de 2014, por lo cual no existen datos que permitan comparar el desempeño de este partido en al menos dos elecciones. Sin embargo, en 2014, el Centró Democrático con lista cerrada, logró

42.973 votos en Córdoba equivalentes al 7,56% de los votos emitidos por lista o partido, configurándose como la cuarta fuerza en este departamento. Por último, aparece el partido Opción Ciudadana; cuya entrada en escena se da en 2014, registrando el 2,70%, lo que lo deja muy alejado de un papel protagónico en este contexto. Tras estos partidos aparecen algunos otros al interior de este bloque, sin embargo, no alcanzaron una votación importante como para detenerse a revisarles.

Como se pudo observar en este apartado, la estabilidad no es algo de lo que goce actualmente el sistema político cordobés, puesto que, las transferencias que se observan al interior de los bloques, contradice la estabilidad propuesta por los índices anteriormente expuestos. De manera puntual, es posible asegurar que existe estabilidad en los bloques de partidos establecidos para este estudio, sin embargo, al interior de estos bloques, existe una fuerte agitación en materia de cifras electorales. Este asunto que puede ser problemático, debido a que es posible que no exista una identificación del electorado con los partidos (Mainwaring y Torcal. 2005), o bien, que los partidos no procesan de manera adecuada las demandas de la sociedad (Robertson, 1976; D'Alimonte, 1989; Strom, 1989, 1992; Bartolini, 1999). De esta manera, cuando se analizan los resultados expuestos en la tabla 1, es interesante observar cómo se pasó de una paridad en 2010 entre el Partido Liberal y el Partido de la U, a un margen diferencial bastante amplio entre estos dos partidos en 2014. Así mismo, el Partido Conservador tuvo un crecimiento importante de 2010 a 2014, lo que hace pensar que tanto el Partido conservador como el Partido de la U, en gran medida crecieron a expensas del Partido Liberal.

Así las cosas y, para complementar el análisis de la orientación del voto en las elecciones al Senado en el departamento de Córdoba en los períodos de 2010 y 2014, es necesario poner la lupa en los movimientos de las cifras electorales durante estos periodos con respecto a las cantidades y porcentajes obtenidos por los candidatos que obtuvieron curul en el Senado, y cuyo capital político está asentado en su mayoría en este departamento, debido a que, estos números ofrecen un panorama más detallado sobre la orientación del voto por parte de los electores.

Así las cosas, la candidatura de la senadora Arleth Casado en 2010 obtuvo en Córdoba 117.220, equivalentes al 22,64% de los votos por lista o candidato, por lejos la votación más alta en el departamento de Córdoba durante 2010 en cuanto a Senado se refiere. Sin embargo, en 2014, la senadora Casado perdió 68.331 votos, logrando solo 48.889, que equivalen al 8,61% de los votos por lista o candidatura en Córdoba. Esto evidencia la existencia de una coyuntura política, a partir de un reacomodamiento en torno a la relación de Casado con los electores, puesto que, la hegemonía del *liberalismo* cordobés, y en especial de la casa López²⁰, se vio cortada con la aparición de nuevos actores en la escena política de Córdoba.

Por otra parte, el *conservatismo* cordobés tuvo un comportamiento muy interesante, ya que, en 2010 solo presentaron como candidata al Senado a Nora García Burgos, obteniendo solo en Córdoba 57.210, equivalentes al 11,05% de los votos emitidos por lista o candidato. Sin embargo, en 2014 el *conservatismo* modificó su estrategia y dividió los esfuerzos, ya no solo con la senadora García Burgos, sino con la inclusión de Yamina Pestana Rojas. El sumar a la lista conservadora a Pestana Rojas, le permitió a este partido acceder a caudales electorales de municipios con gran presencia indígena como San Andrés de Sotavento, donde ésta obtuvo el 50,42% de los votos por lista o candidato. Anteriormente, estos municipios eran capitalizados electoralmente por los liberales antes de la aparición de la senadora Pestana. Así mismo, el factor de localidad y de parentesco jugaron papeles sumamente importantes en la obtención de dicho caudal, y es qué, además de que Pestana es oriunda de Momil, es miembro del clan Pestana que, como se había mencionado anteriormente, domina un amplio capital político en las sabanas de Córdoba y Sucre.

De esta manera, durante las elecciones de 2014, se presentaron las dos candidatas conservadoras (García y Pestana), logrando una participación exitosa. Si bien la senadora García Burgos tuvo un pequeño descenso en sus cifras de votación, puesto que pasó de 57.210 (11,05%) en 2010, a 53.161 (9,36%) en 2014, esto no fue un factor de crisis en su candidatura, puesto que, pudo mantener su curul en el Senado de la República. En el caso de

²⁰ Como se mencionó en el capítulo I, la casa política López desde la década de los 80's, jugó un papel protagónico en el departamento de Córdoba.

la senadora Pestana, no se presentó a los comicios de 2010, no obstante, en la contienda electoral de 2014, sin ninguna experiencia política, se convirtió en una de las grandes novedades de las elecciones de 2014, obteniendo 50.202 votos, equivalentes al 8,84% de los sufragios emitidos por lista o candidato en el departamento de Córdoba, gracias a factores étnicos, de familia y localidad.

Pasando al caso del Partido de la U, es necesario apuntar que, cuando se analizan los consolidados de las cifras de votación en el departamento de Córdoba, es posible dar cuenta de que fue esta colectividad la más beneficiada entre las elecciones al Senado de 2010 y 2014, puesto que pasó del 34,50% al 48,34% de los votos emitidos por lista o partido.

Continuando con el Partido de la U, éste presentó tres candidaturas para las elecciones al Senado en los periodos de 2010 y 2014, logrando extender sus redes de manera eficiente, para captar altas votaciones en ambos periodos. En primer lugar, el senador Musa Besaile Fayad, después de abandonar el Partido liberal, se presentó como candidato al Senado en 2010 por el Partido de la U, con el cual logró registrar 47.672 votos, que equivalen al 9,20% de la votación emitida por lista o candidato en Córdoba. Posteriormente, en 2014, el senador Besaile aumentó su caudal electoral a 82.278 votos, que representaron el 14,48% de los votos por lista o candidato en Córdoba.

Al igual que Musa Besaile, el senador Bernardo Elías Vidal incrementó su capital político de 2010 a 2014. Según los datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil, Elías Vidal, obtuvo en 2010, 59.221 votos, que representaron el 11,44% de los votos por lista o candidato. Posteriormente, en 2014, Elías Vidal registró 84.867 sufragios, que equivalen al 14,94% de la votación por lista o candidato en Córdoba, lo que representó un aumento significativo en las cifras electorales de Bernardo Elías Vidal.

Siguiendo en la línea del Partido de la U, aparece la figura de Martín Morales Diz, que también tuvo orígenes liberales, específicamente en el *jattinismo*. Morales Diz, migró al Partido de la U y, en las elecciones al senado de 2010, obtuvo una votación de 37.101 sufragios que representaron el 7,17% de la votación emitida por lista o candidatura.

posteriormente, en 2014 incrementó la cantidad de votos a su favor, logrando 64.529, lo que equivale al 11,36% de los sufragios emitidos por lista o candidatura, repitiendo curul en el Senado.

6.3. Volatilidad electoral en el sistema político cordobés.

La volatilidad electoral es un índice que permite conocer que tan estable o inestable es un sistema político. De acuerdo con la visión de Pedersen (1979), esta mide los cambios agregados o netos de una elección a otra, en relación con el apoyo recibido por un partido, de parte de los votantes.

De esta manera, para que se presenten altos picos de volatilidad, es necesario que haya variaciones significativas en las cifras electorales entre un periodo electoral y otro. Así las cosas, el índice de volatilidad electoral está diseñado para medir los cambios netos, únicamente en materia de cifras electorales, entonces, las motivaciones del electorado no susceptibles de medición con este índice.

Lo que se pretende con la aplicación del índice de volatilidad electoral es comparar los resultados obtenidos por un partido en dos elecciones consecutivas. De esta manera, el índice arrojará un resultado mínimo de 0, cuando se presente una estabilidad perfecta, no obstante, esto no significaría que no existan cambios, ya que, pueden presentarse variaciones en las bases electorales, lo que no sería perceptible para el índice de volatilidad; de forma contraria, la medición arrojará un resultado máximo de 100, cuando se presente un caos total, en las cifras electorales (Anduiza y Bosch, 2004).

Como se había expuesto con anterioridad, fue necesario agrupar por bloques a los partidos participantes en las contiendas electorales de 2010 y 2014. Entonces, en el bloque L.C.U, están contenidos los partidos Liberal, Conservador y De la U; por el lado del bloque Otros, Aparecen en 2010, Apertura Liberal, PIN, Cambio Radical, Partido Alianza Verde, Polo Democrático, Alianza Social Afrocolombiana, Alas Equipo Colombia, Compromiso Ciudadano, Orden y Pacto, PAIS y MIRA. Para 2014, muchos de estos partidos desaparecieron, sobreviviendo Cambio Radical, Alianza Verde, Polo Democrático y MIRA, apareciendo como nuevos actores el Centro Democrático y Opción Ciudadana.

Habiendo delimitado claramente los bloques que serán objeto de análisis de volatilidad, se procederá inicialmente con la volatilidad entre bloques (VEB)²¹, que se define como el cambio de orientación de votos que, pasan de un bloque a otro. Así las cosas, se procede a analizar los resultados de las transferencias de votos entre los bloques L.C.U y Otros.

Tabla 3. Volatilidad entre bloques.

	% 2010	% 2014	% Variación	% Variación
Bloque L.C.U	84,99	84,16	-0,41	0,41
Bloque Otros	15,01	15,84	0,41	0,41
			Suma	0,82
			Volatilidad entre bloques	0,82

Nota. Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Refleja los porcentajes de votación obtenidos por los bloques establecidos para este estudio, así como los porcentajes de variación, valor absoluto de variación y volatilidad entre bloques.

Como se puede observar en la tabla 3, se producen movimientos de votación, aunque mínimos, equivalentes al 0,41% que cursan la frontera entre un bloque y otro, disminuyendo levemente el porcentaje que obtuvo el bloque L.C.U. A pesar de que en 2010 participaron más partidos que en 2014, en este último periodo se redujo la concentración de votación en cabeza del bloque. Esta transferencia puede explicarse a partir de la desaparición de partidos como el PIN, Apertura Liberal y Alas Equipo Colombia y aparición de actores tan fuertes como el Centro Democrático y Opción Ciudadana, que contribuyeron a arrancar votos al bloque dominante del escenario político cordobés.

Habiendo dicho lo anterior, surge los interrogantes ¿De dónde salieron los votos que se perdieron en el bloque L.C.U? ¿Dónde se fueron? Para esclarecer estas dudas, es necesario

²¹ Solo se trabaja con la volatilidad entre bloques (VEB), puesto que, resulta imposible calcular la volatilidad intrabloques, debido a que, una cantidad considerable de partidos ubicados en el bloque Otros desapareció en 2014, mientras que otros partidos hicieron su aparición en la escena política.

cambiar el lente y, pasar de observar la volatilidad entre bloques, analizar que pasó al interior de éstos para que se diera un escenario de leve cambio en la orientación de las preferencias de los votantes cordobeses. Como se puede observar en la tabla 3, la volatilidad entre bloques sólo alcanzó 0,82, lo que habla de estabilidad en el sistema político cordobés; y es que; no obstante, para tener un mejor panorama de los movimientos electorales que se produjeron al interior de este bloque, es necesario observar el comportamiento de las candidaturas de los integrantes de los partidos Liberal, Conservador y De la U y que tienen el grueso de su caudal asentado en Córdoba.

De esta manera, al observar los caudales electorales de los partidos que fueron agrupados en el bloque L.C.U presentaron transferencias de votos muy interesantes entre ellos, los que deja ver que la estabilidad que reina entre los bloques, no aplica para el caso de los partidos de forma individual, puesto que, los partidos Conservador y De la U, aumentaron sus caudales electorales, mientras que el Partido Liberal vio escaparse gran parte de su capital político; así las cosas, se procederá a estudiar caso por caso, para establecer algunas causas de las variaciones al interior del bloque L.C.U.

6.3.1. Variaciones en el Partido Liberal.

En primer lugar, y tal vez el caso más llamativo, es el del Partido Liberal, que muestra cifras interesantes, puesto que, en las elecciones al Senado en el departamento de Córdoba, esta colectividad registró en 2010 176.007 votos, equivalentes al 34,09% de la votación por partido, con la senadora Arleth Casado a la cabeza, movilizandando 117.220 votos, equivalente al 22,64% del total de la votación por lista candidatura, debido al fuerte arraigo tradicional de Mayorías Liberales en el departamento de Córdoba. Como ya se ha expuesto con anterioridad, es posible afirmar que, el caudal electoral de Arleth Casado está vinculado con los nexos familiares que la unen a Juan Manuel López Cabrales.

Sin embargo, para las elecciones de 2014, se presentó un fuerte declive en las cifras de votación del Partido Liberal, logrando obtener 70581 sufragios, que equivalen al 12,42% de los votos por partido, lo que representó la pérdida de 105.426 votos. Además, la senadora Casado, quien tomó las banderas del *liberalismo* cordobés, solo obtuvo el 8,61% de la

votación por lista o candidaturas, lo que demuestra una caída catastrófica en los porcentajes de votación, no obstante, Arleth Casado logró mantener la curul en el Senado.

De esta manera, al contextualizar estas cifras, es posible concluir que la votación obtenida por Arleth Casado, y en general, por el Partido Liberal en Córdoba, están asociadas a la lealtad y apoyo a Juan Manuel López Cabrales, quien había perdido recientemente su curul, involucrado en el proceso de la ‘parapolítica’; no obstante, las cantidades de votación de 2014 descendieron escandalosamente, lo que refleja una fractura interna en el partido y con las bases electorales, puesto que, ya habiendo transcurrido seis años desde el encarcelamiento de López Cabrales, se produjo un reacomodamiento de fuerzas políticas, que terminó por favorecer a otros partidos y demostró que los lazos familiares no son suficientes para conservar un caudal electoral.

6.3.2. Variaciones en el Partido Conservador.

Por otra parte, el Partido Conservador obtuvo una ganancia considerable en los porcentajes de votación. En 2010, con solo la candidatura de la senadora Nora García Burgos, el Partido Conservador obtuvo 84.185 votos, que representan el 16,31% del total de votos por partido en Córdoba. Así mismo, la candidatura de la senadora García Burgos captó 57.210 votos, que es igual al 11,05% de los votos emitidos por lista o candidatura en este mismo periodo electoral.

En 2014, las cifras del Partido Conservador se vieron beneficiadas por la coyuntura política presentada en este proceso electoral. Amén de ello, que los porcentajes de votación pasaron de 84.185 sufragios (16,31%) en 2010, a 132.953 votos (23,40%) en 2014, lo que muestra una ganancia significativa en sus cifras electorales. No obstante, estas cifras no profundizan en el proceso de variación. Para poder entender estas situaciones, es necesario revisar las cifras de la senadora Nora García Burgos, puesto que, en 2014 registró 53.161 sufragios, que equivalen al 9,16% de la votación emitida por lista o candidatura; así las cosas, se produjo una leve pérdida de votación. Sin embargo, la lectura de los resultados de la senadora García burgos no explica el aumento en las cifras del conservatismo cordobés. Para eso, es necesario revisar las cifras de la senadora Yamina Pestana Rojas, quien apareció en la lista al Senado por el Partido Conservador en 2014, logrando 50.202 votos,

equivalentes al 8,84% de la votación por lista o candidatura, lo que impulsó el aumento en las cifras del conservatismo, a pesar de la leve caída de la senadora García Burgos.

En este sentido, es posible identificar los factores que influyeron en las variaciones del Partido conservador. En el caso de Nora García Burgos, quien pertenece a la clase política tradicional cordobesa, logró aprovechar bien el capital político amasado por su padre (Amaury García Burgos), y de hecho logró acrecentarlo a partir de relaciones eficientes de localidad, principalmente en Montería, donde está su fortín político, prueba de ello, son los 25.585 votos obtenidos en 2010 y los 23.214 de 2014, registrados en este municipio. Entonces, a pesar de su leve caída en las cifras electorales, Nora García Burgos se las ha arreglado para mantenerse vigente en la política cordobesa.

Por otra parte, Yamina Pestana, quien hizo su aparición en la escena política en 2014, contribuyó a elevar sustancialmente las cifras del *conservatismo* en Córdoba, apelando a varios factores de la reproducción del poder, en especial étnicos, familiares y de localidad, lo que propició una campaña exitosa que, sustrajo gran parte de la votación que anteriormente aprovechaban los liberales en los municipios cordobeses con amplia presencia de población indígena; además de ello, que Yamina Pestana logró captar el 23,96% la votación emitida por lista o candidatura en el municipio de Momil, el 50,42% en San Andrés de Sotavento, y el 54,66% en Tuchín.

6.3.3. Variación en el Partido de la U.

Por último, al realizar un análisis de las cifras electorales del Partido de la U, es posible observar que esta colectividad se erigió como el gran vencedor en los dos procesos electorales que atañen a este estudio, puesto que, pasó de registrar 178.591 votos (34,59%) en 2010, a obtener 274.603 sufragios (48,34%). Tales cifras, muestran un alto crecimiento en sus cifras de votación, ganando entre 2010 y 2014 96.012 votos. Así las cosas y como se había expuesto anteriormente, el Partido de la U, contó con tres protagonistas en el departamento de Córdoba en las elecciones al Senado de 2010 y 2014. Las candidaturas de Musa Besaile Fayad, Bernardo Miguel Elías Vidal y Martín Emilio Morales Diz, catapultaron al La U a la cima de la contienda política en ambos procesos electorales.

La primera aspiración al Senado de Musa Besaile por el Partido de la U en 2010 resultó bastante exitosa, al obtener 47.627 votos, que equivalen al 9,20% de los votos emitidos por lista o candidatura en Córdoba. Esto en gran medida, gracias a los caudales electorales conseguidos en su trayectoria en el Partido Liberal, en donde estuvo hasta 2009, y que trajo consigo a su nueva aventura política. Posteriormente, en 2014, y ya con un período en el Senado con La U, el caudal electoral se incrementó considerablemente, alcanzando 82.278, lo que representa el 14,48% de los votos emitidos por lista o candidatura, lo que habla de una consolidación de Besaile en el escenario político cordobés. De esta manera, es posible afirmar que, Musa Besaile se vio favorecido con su salida de las toldas liberales, para iniciar una carrera política ascendente en el Partido de la U, fortaleciéndose a partir de nexos de localidad, extendiendo sus redes por todo el departamento y dando origen a una nueva casa política en Córdoba

De la misma forma, la candidatura de Bernardo Elías Vidal se configuró como una de las más fuertes en el departamento de Córdoba en 2010, cuando logró registrar 59.221 votos, alcanzando el 11,44% de la votación emitida por lista o candidaturas. De igual manera, Elías Vidal confirmó su fortaleza en 2014, al captar 84.867 votos, alcanzando el porcentaje de votación más alto en este departamento equivalente al 14,94% de la votación por lista o candidatura. Si bien, las cifras de Bernardo Elías crecieron de forma moderada, como lo demuestran los índices de variación y volatilidad, aportaron para la consolidación del Partido de la U, como la colectividad política dominante en el departamento de Córdoba. La fuerza política de Bernardo Elías Vidal, puede explicarse en un primer momento, gracias a los nexos familiares que lo unen a Jorge Ramón Elías Nader; no obstante, como se vio anteriormente con el caso de Arleth Casado, estos lazos no son suficientes para mantener capitales electorales, así que, Elías Vidal, se valió de los nexos de localidad para conservar y ampliar su caudal electoral.

Pasando al último protagonista de La U, Martín Morales Diz, se presentó un caso similar a los de Musa Besaile Y Bernardo Elías, puesto que, en 2010, Morales Diz obtuvo 37.101 votos, equivalentes al 7,17% de la votación emitida por lista o candidatura en el departamento de Córdoba, amparado bajo las alas del *jattinismo* y, principalmente apoyado por Zulema Jattin, Lo que le ayudó a conseguir la curul en el Senado. Ya en 2014, Morales

Diz, vio incrementarse su capital político, obteniendo 64.529 votos, iguales al 11,36% de los votos emitidos por lista o partido en Córdoba, lo que confirma que todos los integrantes del Partido de la U incrementaron sus capitales electorales. En este caso, Morales Diz logró establecer una red política a partir de relaciones de localidad, sin embargo, lo que más llama la atención de este caso, es la capacidad que tuvo este personaje para aprovechar los lazos familiares de otras personas y ponerlos a jugar a su favor.

En síntesis, estas mediciones permiten afirmar que, a pesar del crecimiento que tuvieron las cifras del Partido de la U, y el partido Conservador, los porcentajes de votación del bloque L.C.U, descendieron levemente, gracias al fuerte descenso del caudal electoral del Partido liberal y en especial, la votación de Arleth Casado, lo que permitió que los partidos Conservador y de la U Crecieran y, además, permitió una pequeña transferencia de votación hacia el bloque de otros. En consecuencia, es posible identificar al Partido de la U como gran ganador y al Partido Liberal como el perdedor en esta coyuntura política, lo que evidencia un reacomodamiento de fuerzas en el sistema político cordobés.

7. Conclusiones.

Tras haber puesto de manifiesto las situaciones que incidieron en la modificación del escenario político cordobés, hacer un rastreo histórico del origen del poder político y revisar los mecanismos de conservación y de reproducción de este poder, es posible aventurar algunas conclusiones, producto del análisis de dichas condiciones.

En primer lugar, es posible dar cuenta del carácter predominante de las estructuras de carácter patronal; y es que, al realizar una reconstrucción histórica de la política cordobesa, se puede rastrear el origen del poder hasta el régimen hacendario, donde los grandes terratenientes se configuraban como la única fuente de empleo de las comunidades rurales, conformando así, una estructura patronal que más adelante se trasladaría al plano político y se arraigó en la cultura de este departamento. De esta manera, se da el surgimiento de figuras políticas con tintes de caudillos. Éstos aglomeraban grandes masas que buscaban ser favorecidos por el líder político, situación que fue aprovechada por éstos para crear, organizar y extender sus redes por todo el departamento.

Así mismo, los terratenientes y líderes políticos que acumularon poder a través de sus recursos económicos encontraron la forma de concentrar, reproducir y legar éste a miembros de sus familias, como se expone en el capítulo I de este estudio. De esta manera, las familias políticas tradicionales del departamento de Córdoba se valieron de matrimonios, compadrazgos y otros vínculos familiares, para mantener y expandir las redes políticas que les han permitido conservar el poder por desde hace muchos años. Así mismo, las familias o líderes políticos prominentes del departamento, apelaron a relaciones étnicas, de amistad y localidad para captar y ampliar su capital político, sin embargo, las relaciones de un solo tipo con el electorado no son suficientes para conservar durante mucho tiempo caudales electorales amplios. Si una casa política cordobesa quiere sostenerse en el tiempo, necesita combinar varios de estos factores. Entonces, se puede concluir que, el poder político en Córdoba está estructurado a partir de redes organizadas alrededor de un líder o una familia, dejando de lado la ideología partidaria. No obstante, estas estructuras tradicionales han venido perdiendo poder gracias al surgimiento de nuevos actores como el Partido de la U y el Centro Democrático, que han empezado a crear sus propias redes.

Por otra parte, y volviendo sobre la reconstrucción histórica de Córdoba, ésta mostró un dominio sostenido en el tiempo de los dos partidos tradicionales de Colombia (Partido Liberal y Partido Conservador). El Partido Liberal contó con una estructura atomizada, integrada por grandes jefaturas que se repartieron los municipios del departamento de Córdoba, sin embargo, con el trasegar de los años, quedaron a la sombra de Mayorías Liberales, puesto que, este movimiento logró conformar una estructura sólida de bases electorales altamente fidelizadas, lo que les permitió consolidar un amplio dominio electoral, en materia de Senado, hasta 2010, cuando las banderas del Partido Liberal en Córdoba fueron tomadas por de Arleth Casado. Es desde este momento, es posible observar un decaimiento en las cifras electorales de este partido. Posteriormente, en 2014 la caída del *liberalismo* cordobés fue mucho más pronunciada, puesto que sólo lograron captar el 12,42% de la votación por lista o partido; si bien, esto no saca al Partido Liberal de la lista de los partidos representativos de Córdoba, si evidencia un reacomodamiento de las fuerzas políticas en el departamento. Entonces, dicha caída puede ser explicada en gran medida por la salida de la escena política de Juan Manuel López Cabrales por ‘parapolítica’, eventualidad de la cual, el *liberalismo* cordobés no ha podido recuperarse, lo que evidencia

fracturas en su estructura, que otrora era amalgamada por el liderato de López Cabrales. De esta manera, y producto de esta coyuntura, se abrió el espacio para que ascendieran los partidos Conservador y de la U, este último, vestido de nuevo actor político, pero con integrantes de origen liberal.

Así las cosas, el orden del escenario político cordobés dio un giro por demás interesante, al catapultar a un actor de una corta trayectoria como el Partido de la U; y es que, como consecuencia del proceso coyuntural presentado entre 2010 y 2014 en Córdoba, La U logró controlar casi la mitad de la votación para el Senado a expensas del *liberalismo* cordobés. Amén de ello, que las cifras del Partido Liberal en 2014 descendieron alrededor de 105.000 votos, mientras que las de La U, subieron alrededor de 96.000, lo que hace pensar en una transferencia casi que total de votos entre estos dos partidos. Y es que cabe recordar que, los candidatos del Partido de la U tienen de una manera u otra, orígenes liberales, por lo cual, es posible que hayan arrastrado consigo gran parte del caudal electoral antes explotado por el *liberalismo*.

De los tres partidos que mantuvieron alta representatividad durante los dos periodos 2010 y 2014 en el departamento de Córdoba, el Partido Conservador fue quien mantuvo más estables sus porcentajes de votación, con un leve crecimiento. Durante 2010, los Conservadores cordobeses apostaron por la clase política tradicional de este departamento, impulsando la candidatura de Nora María García Burgos, quien se valió del peso de su apellido para alcanzar la curul en el Senado. Sin embargo, la estrategia del *conservatismo* para 2014, resulta particularmente interesante, ya que, al fraccionar sus esfuerzos entre las candidaturas de Nora García Burgos y Yamina Pestana Rojas, le permitió a este partido, en primer lugar, mantener la votación de la clase política tradicional cordobesa, que funge como el musculo de la maquinaria en amplias zonas del departamento y, por otra parte, penetraron en poblaciones donde antes no llegaban eficientemente y que eran botín de Mayorías Liberales, apelando a factores de carácter étnico, local y familiar, por medio de Yamina Pestana Rojas quien, para las elecciones al Senado de 2014 contó con una combinación de factores que jugaron a su favor, entre ellos y tal vez el más importante, la caída de la casa López. No obstante, no fueron quienes aprovecharon completamente la caída de los liberales, cediendo el dominio electoral al Partido de la U.

Pasando al Partido de la U, éste fue el más beneficiado por la coyuntura política que se generó entre 2010 y 2014 en materia de Senado en el departamento de Córdoba. Esta colectividad se conformó en este departamento, a partir de líderes políticos de origen liberal, ya sea por que militaron en dicho partido o, por que los capitales electorales que heredaron, fueron amasados dentro de esta colectividad.

De esta manera, factores como la localidad y los lazos familiares permitieron a los líderes de La U acaparar un poco más de una tercera parte de los votos por lista o partido para las elecciones al Senado en Córdoba durante 2010; posteriormente en 2014, la consolidación de La U fue evidente al captar casi la mitad de la votación del departamento. Entonces, es posible afirmar que, las figuras del Partido de la U, Musa Besaile, Bernardo Elías y Martín Morales, al separarse de las toldas liberales, arrastraron consigo gran parte de los votos que anteriormente capitalizaba dicha colectividad, configurándose como la principal fuerza política del departamento y llevando a su fin, décadas de dominio electoral de los partidos tradicionales en este departamento; y es que, al observar las cifras de votación al Senado durante 2010 y 2014, se pueden observar votaciones considerablemente altas para el Partido de la U, en contraste con el fuerte descenso de las obtenidas por el Partido Liberal.

Por otra parte, existen partidos de menor importancia dentro de este contexto, que ayudan a dinamizar los cambios políticos que se presentaron en Córdoba. Para el proceso electoral de 2010, el Partido de Integración Nacional (PIN), se acomodó en la cuarta casilla de los partidos más votados en el departamento, alcanzando los 32.955 votos, sin embargo, esta cifra no le alcanzó a este partido para alcanzar una curul en el Senado con un aspirante cordobés. Pasando a 2014, el partido que anima la contienda política en Córdoba, pasa de manos del PIN (el cual desapareció) al Centro Democrático, el cual, con 42.973 votos no alcanzó a configurarse como un partido altamente representativo, si permite dar cuenta de una alternativa interesante en las preferencias de los votantes cordobeses.

Todo lo expuesto con anterioridad se respalda con los datos de medición de los índices de Concentración, fragmentación, NEP y volatilidad. Los índices de concentración y fragmentación muestran un escenario en 2010, con las preferencias de los votantes dispersas en su mayoría entre pocas opciones, viéndose esto reflejado en el cálculo del número efectivo de partidos, el cual arroja como resultado, que tres partidos fueron los

realmente representativos en el proceso electoral de 2010. De esta manera, fue necesario observar la orientación del voto para dar cuenta de cuales fueron los partidos representativos de 2010 en el departamento de Córdoba en materia de Senado, lo cual deja al Partido de la U, Partido Liberal, Partido Conservador y PIN como protagonistas de esta contienda.

Pasando a 2014, el sistema político cordobés en 2014 mantuvo la tendencia, al continuar con tres partidos representativos, como lo refleja el NEP. Así mismo, los índices de concentración y fragmentación demostraron que los electores cordobeses continuaron concentrando su votación en pocas opciones, a pesar de la leve disminución en el porcentaje de votación, refleja una gran estabilidad; mientras que la orientación del voto da cuenta de cómo se mantuvieron tres protagonistas del proceso electoral anterior; Los partidos Liberal, Conservador y de La U continuaron como los más representativos del departamento.

Por último, el índice de volatilidad electoral se midió a partir de la separación de los partidos que participaron en la contienda electoral en dos bloques. De esta manera, los partidos Liberal, Conservador y De la U, siendo los partidos representativos, integraron el primer bloque que se ha llamado bloque L.C.U, y el otro, por los partidos restantes que participaron en los periodos electorales estudiados. Estos bloques mostraron porcentajes de votación muy estables entre 2010 y 2014, no obstante, al observar al interior del bloque L.C.U, fue posible dar cuenta de que el sistema político de Córdoba entre 2010 y 2014 resultó ser bastante inestable, puesto que, los partidos de La U y Conservador vieron aumentadas sus cifras electorales considerablemente, mientras que el Partido Liberal en particular, vio descender su caudal electoral fuertemente. Así las cosas, estos resultados no deben ser vistos únicamente como números estériles, sino que demuestran procesos coyunturales en el sistema político y al interior de los partidos, entre los cuales se destacan las crisis de representación y desencanto de las bases electorales con respecto a los partidos que anteriormente votaban, inserción de nuevos actores en la contienda política entre otros.

El escenario anteriormente descrito, muestra una situación de incertidumbre para próximas elecciones, debido a que el índice de volatilidad electoral registra cambios significativos

que si bien, no hacen al departamento de Córdoba un sistema muy inestable, hace difícil aventurar posibles resultados para próximas contiendas electorales.

Referencias Bibliográficas:

Alcántara, Manuel. Los retos políticos de la gobernabilidad democrática en América Latina, en Camou, Antonio. Los desafíos de la gobernabilidad. Plaza y Valdez editores. 2001.

Anduiza, Eva. Bosch, Agustín. Comportamiento político y electoral. Ariel. 2004.

Aragón, Jorge. Incio Jurado, José Luis. La medición de la volatilidad electoral en sistemas de partidos escasamente institucionalizados. Análisis del caso peruano. En ¿Qué implica hacer Ciencia Política desde el sur y desde el norte? Martin Tanaka y Eduardo Dargent editores. 2015.

Arenas, Natalia. (10 de enero de 2015). Los matrimonios políticos de la costa. Recuperado de La Silla Vacía. <http://lasillavacia.com/historia/los-matrimonios-politicos-de-la-costa-49358>.

Arias, Angélica. Caicedo, Fraide y Maylor, Eder. Monografía político-electoral. Departamento de Córdoba, 1997 a 2007. Misión de observación electoral (M.O.E) 2010.

Arnoletto, E.J.: Glosario de Conceptos Políticos Usuales, Eumednet 2007, texto completo en <http://www.eumed.net/dices/listado.php?dic=3>.

Artiga González, Á. Fluidez y volatilidad en la institucionalización de los sistemas de partidos (Notas metodológicas para su medición). América Latina Hoy, 19 (2009). Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2273>

Avendaño, Octavio y Sandoval, Pablo. Volatilidad electoral y desafección política en las elecciones parlamentarias chilenas 1993-2009. Revista de sociología N° 28 (2013) pp. 141-164.

Bartolini, Stefano: “Collusion, competition and democracy”, Journal of Theoretical Politics, 11 (4), 1999, pp. 435-470.

Bartolini, S., y Mair, P. (1990): *Identity, competition and electoral availability. The stabilisation of european electorates, 1885-1985*, Cambridge, Cambridge University Press.

Calderón Rojas, Jonathan. *Análisis del comportamiento electoral en el departamento del Magdalena 1998-2014: La disputa por las curules de la Cámara. Análisis político n° 85*, Bogotá, septiembre-diciembre, 2015: págs. 212-232.

Castles, F. G., y Mair, P. «Left-right political scales: some “expert” judgments», *European Journal of Political Research*, 12 (1984) Pags. (73-88).

Coppedge, Michael. “The Dynamic Diversity of Latin American Party Systems” en *Party Politics* 4. (1998).

Dalton, R.J., 1984. Cognitive mobilization and partisan dealignment in advanced industrial democracies. *Journal of Politics* 46 (2), 264–284.

Dalton, R.J., McAllister, I., Wattenberg, M. The consequences of partisan dealignment. In: Dalton, R.J., Wattenberg, M. (Eds.), *Parties Without Partisans*. Oxford University Press, Oxford. 2000. pp. 37–63.

Dassonneville, Ruth. Questioning generational replacement. An age, period and cohort analysis of electoral volatility in the Netherlands, 1971–2010. Department of Political Science, KU Leuven, Parkstraat 45, Box 3602, 3000 Leuven, Belgium. *Electoral Studies* 32 (2013) 37–47

D’Alimonte, Roberto: “Democrazia e competizione”, *Rivista Italiana di Scienza Politica*, N° 2, Año XIX, 1989, pp. 301-319.

Downs, A. *An economic Theory of democracy*, New York 1957: Harper & Row. [Teoría económica de la democracia, Madrid: Aguilar. 1973]

Duarte Recalde, Liliana. *Variaciones en el comportamiento electoral en Paraguay*. Centro de Políticas Públicas, Universidad Católica Nuestra señora de la Asunción, Paraguay. 2012.

DRUMMOND, Andrew. Electoral Volatility and Party Decline in Western Democracies: 1970-1995. *Political Studies*, 2006, 54: 628-647.

El Tiempo (15 de abril de 1993). Cayeron los asesinos de Amaury García Burgos. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-102919>.

El tiempo (13 de julio de 1998). Se fue José Miguel Amín, la reserva moral de Córdoba. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-735833>.

El Tiempo (28 de mayo de 2015) Capturan al exsenador Miguel de la Espriella. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/judicial/capturan-al-exsenador-miguel-de-espriella-articulo-563241>.

Evans Pritchard, E.E. Los Nuer. Editorial Anagrama. Traducción de Carlos Manzano. Barcelona 1977.

Fiorina, Morris P. The voting decision: instrumental and expressive aspects. Journal of politics. 1976.

Friedrich, Carl J. Teoría y realidad de la organización constitucional democrática. Fondo de cultura económica, México, 1946.

Garretón, Manuel Antonio. La sociedad en que vivi(re)mos: introducción sociológica al cambio de siglo, LOM Ediciones, Santiago de Chile 2000.

Godelier, Maurice. La producción de Grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea. Ediciones Akal, 2008.

Grotz, Mauricio. “Volatilidad en el mercado electoral: efectos sobre el sistema de partidos políticos en Argentina” Instituto de Investigaciones Gino Germani VII Jornadas de Jóvenes Investigadores 6, 7 y 8 de noviembre de 2013.

Keynes, John Maynard. Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero, México, Fondo de Cultura Económica, 1943.

Kirchheimer, Otto. “El camino hacia el partido de todo el mundo”. En: KURT, Lenk; y Newman, Franz (eds.): Teoría y sociología. Críticas de los partidos políticos, Barcelona, Anagrama, 1980.

Lago, Ignacio. Martínez I Coma, Ferrán. Apuntes sobre el estudio del comportamiento electoral en España. Revista de Estudios Políticos (nueva época) 70 ISSN: 0048-7694, Núm. 161, Madrid, julio-septiembre (2013).

Laakso, M. y Taagepera, R. "Effective Number of Parties: A Measure with Application to West Europe". *Comparative Political Studies*, 1979 12: 3-27.

Lapierre, Jean William. *El Análisis de los Sistemas Políticos* páginas 38-45, Editorial Península, Barcelona, 1976. 16 de noviembre de 2014.

La silla vacía (16 de noviembre de 2014). El indio que pasa de agache. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/el-indio-que-pasa-de-agache-49105>.

Las2Orillas (5 de diciembre de 2014). La resurrección de Zulema Jattin con cuota en la Casa de Nariño. Recuperado de, <https://www.las2orillas.co/la-resurreccion-de-zulema-jattin-con-cuota-en-la-casa-de-narino/>.

Las2Orillas (1 de enero de 2015). Cómo lograron Acuña, Besaile y Ñoño Elías convertirse en los nuevos caciques costeños. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/como-lograron-acuna-besaile-y-nono-elias-convertirse-en-los-nuevos-caciques-costenos/>.

Leiras, Marcelo. *Todos los caballos del rey: La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina, 1995-2003*, Buenos Aires, Prometeo, 2007.

Levine, Daniel H. y José Enrique Molina. *La calidad de la democracia en América Latina: una visión comparada*. América Latina Hoy. Universidad de Salamanca, núm. 45, abril 2007.

Lewis-Beck, Michael S. *Economics and electios: The major Western democracies*. 2nd edition, 1988. An Arbor: Universiti of Michigan Press 1990.

López Gómez, Edmundo. Mayorías Liberales: su pasado, presente y futuro. *Revista Mayorías Liberales*. 31 de julio de 2008.

Louis Lakah Soad. *Los Inmigrantes Árabes en los Valles del Sinú, San Jorge y Otros destinos*. Plaza y Janes Editores. 2008.

Madrid, R. *Ethnic Cleavages and Electoral Volatility in Latin America*. *Comparative Politics*,38(1), 1-20. doi:10.2307/20072910, 2005.

Mainwaring, Scott y Mariano Torcal: "La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora", *América Latina hoy*, Universidad de Salamanca, 41, 2005, pp. 141-173.

Mair, Peter. Party System Change, Oxford, Oxford University Press 1997.

Mann, Michael. Has globalization ended. The rise and the rise of the nation-state? Review of International Political Economy. 4:3 Autumn 1997: 472-496.

Molina; J. Comportamiento Electoral en Venezuela 1998-2000: cambio y continuidad. Cuestiones políticas 25 (julio- diciembre) 2000: 27-66.

Montero, José Ramón. “Las elecciones legislativas”, en Ramón Cotarelo, ed., Transición política y consolidación democrática. España (1975-1986), Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1992, pp. 243-297.

Mora Poveda, Everardo. Comportamiento electoral en el municipio de Zipaquirá en la elección popular de alcaldes durante el periodo 1988 a 2007. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Maestría en Estudios Políticos. Bogotá, D.C

Ocampo, Gloria Isabel. “Poderes regionales, clientelismo y Estado. Etnografía del poder y la política en Córdoba, Colombia”, Bogotá, Siglo del hombre editores, 2014.

Osorio, Camila (9 de agosto de 2010). Emilio Otero Dajud, el poder detrás de los senadores. Recuperado de <http://lasillavacia.com/historia/17153>.

Ocaña, Francisco A y Oñate, Pablo. Índices e indicadores del sistema electoral y del sistema de partidos: una propuesta informática para su cálculo. Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas No. 86 (Apr. - Jun., 1999), pp. 223-245

Palomino Tamayo, Deibys (Febrero 4 de 2010). “Lista la baraja de aspirantes cordobeses para el Congreso”. Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/local/lista-la-baraja-de-aspirantes-cordobeses-para-el-congreso>.

Pedersen, M. “The dynamics of West European party systems: Changing patterns of electoral volatility”. En: European Journal of Political Research, 7, 1979: 1-26.

Pnud: La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos, Alfaguara, Buenos Aires, 2004.

Peñas Felizzola, Olga Luz. El enfoque conductista en la Ciencia Política EL 2010. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1717/2/olgaluzpenasfelizzola.20102.pdf>.

Debates de Gobierno Urbano es una publicación seriada del Instituto de Estudios Urbanos de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Producción Observatorio Electoral Urbano Instituto de Estudios Urbanos, IEU. Observatorio de Gobierno Urbano ISSN Carlos Alberto Patiño Villa 2248-7204 Profesor UN, Investigador Impresión Fabio Zambrano Imágenes y Texto Ltda. Profesor UN, Investigador Bogotá D.C., Colombia Diciembre de 2015, Número 5. María Camila Romero, Asistente de investigación.

Rama Caamaño, José. Un nuevo terremoto electoral. Elecciones generales 2015 y 2016 en España. Revista online de estudiantes de Derecho (ROED). No.5. 2016. Sección monográfica.

Roberts, Kenneth; y Wibbels, Erik. "Party Systems and Electoral Volatility in Latin America: A Test of Economic, Institutional, and Structural Explanations". En: The American Political Science Review, 93(3) 1999: 575-590.

Robertson, David: A theory of party competition, John Wiley & Sons, Londres, 1976.

Sartori, Giovanni. Partidos y sistema de partidos. Alianza Editores.1980. Versión original, 1976.

Schumpeter, Joseph. Capitalism, Socialism and Democracy, Routledge Editors Londres 1943.

Semana (3 marzo de 2010) ¿Quién es Arleth Casado, la baronesa de Córdoba? Recuperado de <http://www.semana.com/politica/articulo/quien-arleth-casado-baronesa-cordoba/114725-3>.

Serrano, Nidia (Agosto 8 de 2009, El Univesral.). "Tensas relaciones entre políticos" Recuperado de: <http://www.eluniversal.com.co/monteria-y-sincelejo/local/tensas-relaciones-entre-politicos>.

Solano, Sergio. Flórez, Rocier. Malkún, William. Ganaderos y comerciantes: el manejo del poder político en el Estado Soberano de Bolívar (Colombia), 1857-1886. Historia y sociedad, No. 18, Medellín, Colombia, enero-junio de 2010, pp. 15-42.

Strom, Kaare: "Inter-party competition in advanced democracies", Journal of Theoretical Politics, 1 (277), 1989, pp. 277-300.

Velásquez Archibold, (10 de marzo de 2016). Tatiana. La división roja que debilita más al cacique Juancho López. Recuperado de: La silla vacía <http://lasillavacia.com/historia/la-division-roja-que-debilita-mas-al-cacique-juancho-lopez-53332>.

Velásquez Archibold (16 de junio de 2015) Tatiana. Los súper poderosos de Córdoba. Recuperado de: La silla vacía. <http://lasillavacia.com/historia/los-super-poderosos-de-cordoba-50567>.